

• Suscripción •

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

• • • • • EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ejem-

plares 75 céntimos •

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO VI

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 23 de Septiembre de 1916

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 290

Redacción • • • • •

• • • y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor • Tarifa de

anuncios en la octava

• • • plana • • •

• Pagos adelantados •

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

NUESTRO SOBERANO Y LOS ESTADOS UNIDOS



«Mercurio», la prestigiosísima y admirable revista mundial de los Estados Unidos, ha publicado una gran información gráfica y literaria que firma nuestro director Benigno Varela. Titúlase: *En los Estados Unidos, como en toda Europa, se debe admirar al Rey español D. Alfonso XIII.* Contiene infinidad de opiniones de las más ilustres personalidades españolas. Benigno Varela puso al principio de la información los renglones siguientes:

Ayuntamiento de Madrid

«El alcalde de Lemona, pintoresco pueblo de Vizcaya, supo recoger en una gallarda iniciativa las innumerables admiraciones y gratitudes que por todo el mundo siembra la conducta sublime del Rey español. El Ayuntamiento de Lemona, en una sesión memorable, acordó pedir para el Jefe del Estado la Gran Cruz de Beneficencia.

Todos los periódicos mundiales de más renombre prodigan a nuestro Soberano justos y amplios elogios. D. Alfonso XIII, con su neutralidad piadosa, no sólo salvó a España, sino que consiguió atraer hacia nuestra nación el cariño de todos los demás países, víctimas de la más horrorosa hecatombe que presenciaron los humanos. Y gracias a la protectora labor de nuestro Rey, cuando Alemania declara también la guerra a Portugal, los embajadores de España en Berlín y Lisboa velan por los intereses de los súbditos alemanes y portugueses.

Los patriotas hispanos que ya no tenemos fe en los políticos que hacia tan hondas simas nos precipitaron en el siglo anterior, pedimos a Dios en diarias oraciones continúe protegiendo la vida de D. Alfonso XIII, único español que podrá restituir a su Patria la grandeza perdida. Y Dios escucha las plegarias cuando ya por cuatro veces salvó la vida de nuestro Rey en atentados criminales. Hoy, en España, todos los corazones, implorantes de paz, confían en el Rey. A D. Alfonso XIII tal vez le denomine mañana la Historia, el Humanitario o el Pacificador. Y también dirá la Historia que las generaciones hispanas del siglo XX debieron la resurrección del poderío nacional a D. Alfonso XIII.

Por ahí, por América, los patriotas españoles deben propagar estas páginas. En los Estados Unidos se nos combatió con harta injusticia. Malos españoles que viven explotando al radicalismo, hicieron en New York y en New Orleans campañas infames contra D. Alfonso XIII. Y ya es hora de que en Norte América se tributen a nuestro Soberano los homenajes admirativos que se le tributan en toda Europa.»

EN ESTAS HORAS

DON EDUARDO DATO, VIGILA

La estancia del Sr. Dato en La Coruña ha servido para que se exterioricen las grandes simpatías que inspira el ilustre jefe del partido conservador que salvó a España en los días angustiosos de agosto de 1914.

No sólo los elementos políticos afiliados a su partido, sino todos los monárquicos, y con ellos todo el pueblo coruñés, han exteriorizado un sentimiento de gratitud por la abnegación y sacrificios que suponen la permanencia en el Poder cuando tan graves y críticas circunstancias apremian la tranquilidad del país. La demostración de afecto ha superado a cuanto se podía imaginar siendo altamente halagador el espectáculo de ver enaltecido, vitoreado, aplaudido a quien ocupó la cumbre del Poder. Es éste un fenómeno que se da muy pocas veces, no sólo en España, sino en todos los demás pueblos, y de ahí que sea más digno de anotar.

A decir verdad, siendo sinceros, hemos de declarar que no nos extrañan estas manifestaciones de La Coruña. El Sr. Dato es acaso el político español que mejor puede inspirarlas. Su modestia es extraordinaria, tanta como afanes siente por la labor en beneficio de los humildes. ¿Qué es su vida pública sino un rosario inacabable de desvelos y de afectos por los trabajadores? ¿No está escrita su historia política en los decretos y en las leyes que a su iniciativa se dictaron para mejorar la condición social y la suerte de los obreros? ¿Qué otro político puede presentar una labor tan constante, de tan positiva eficacia y de tan alto sentido ético y patriótico?

El Sr. Dato se ha anticipado siempre a las demandas obreristas. Ha apreciado hondamente sus necesidades, y sin excitaciones ni requerimientos ha llevado a la ley cuanto puede significar la tranquilidad de una clase social, respetable por su humilde condición. Los malos pastores no han influido sobre él y con su labor ha conseguido que las masas obreras desoigan no pocas veces las palabras de sus predicadores para volver los ojos hacia su ilustre persona. Y este fenómeno se traduce en aplausos y vitores por allá por donde pasa, en todas las ciudades españolas, asociándose el pueblo con entusiasmo a las jubilosas manifestaciones de simpatía que le expresan otras clases sociales.

En La Coruña se ha repetido el hecho. D. Eduardo Dato ha sido aplaudido por aquellas masas obreras con igual fervor que lo fuera hace unos meses en Barcelona. Y hagamos notar un caso curioso. La última vez que estuvo Lerroux en la capital gallega—va ya para muchos años—no pudo acabar su discurso de propaganda ante las insistentes interrupciones y acusaciones de los obreros. Entonces juraron que el paladín radical no volvería en tren de propaganda a aquellas tierras, y así ha sido. Lerroux, el prudente, se ha abstenido de remover los odios de personas que lo conocen bien.

En cambio el Sr. Dato ha podido recibir el amplio homenaje de un pueblo que como obrero le muestra su gratitud por las leyes sociales que dictara, y como español se la expresa también por haber afirmado su tranquilidad y su paz en los momentos de incertidumbre que despertó la tragedia europea.

La presencia del Sr. Dato en La Coruña avivó el interés de conocer su opinión personal sobre los acontecimientos que habían motivado el discurso del Sr. Maura y las manifestaciones de otros ilustres políticos.

El insigne jefe del partido liberal-conservador fué solícito con el periodista y aprovechó la ocasión para hablar a su país y afirmarle la tranquilidad con la patriótica decisión de velar por la paz. Sus manifestaciones fueron las siguientes:

«Creo—dijo el Sr. Dato—acerca de ese tema de la neutralidad, que la misión de los gobiernos está en seguir la línea ya trazada. No es cierto que se esté ejerciendo coacción sobre nuestra actitud neutral. Se dice que en las últimas Notas de las Potencias aliadas se tendía a este fin, y no es cierto. Por mi condición de jefe de un partido gobernante, estoy enterado de esas particularidades, y puedo hacer la afirmación que antecede.

Nosotros somos más útiles a los beligerantes conservando la neutralidad en que estamos. Nuestros embajadores en los países en guerra tienen la representación de los unos y de los otros, y en el presente conflicto, por ésta y otras razones de mayor transcendencia, el papel que nos corresponde es el de la más perfecta equidistancia. El Rey, por su parte, desempeña de una manera perfecta y esquemática nuestra misión, interviniendo tan sólo en un sentido humanitario. Por otra parte, terciando nosotros en la contienda, nada habríamos de resolver.

Ni el Gobierno actual, ni ninguno otro, contaría con fuerza, ni encontraría opinión, para modificar nuestro estado frente a la conflagración. El buen sentido del pueblo español le hizo comprender que éramos extraños a las causas de la guerra, y que tampoco tentamos compromisos que nos ligasen a las naciones que en ella intervinieran, y por lo tanto, que no era justifica-

ble ni precisa nuestra intervención. Después fué comprobando los beneficios de esta neutralidad, y por la experiencia que cada día trajo consigo, y por lo que pudo conocer de los horrores de esta guerra, fué afirmando más y más en su criterio de no intervenir en ella. Ninguna fuerza le hará rectificar esta decisión.

Diré, con respecto a lo afirmado por el Sr. Maura en su discurso, tan sólo esto: que yo creo que en los actuales momentos como mejor se sirve a España es con el silencio. Cualquier tema que se plantee fuera de la neutralidad, como a ésta ha de referirse forzosamente, suscita recelos y produce entre los españoles el natural sobresalto. Y hoy, que tan necesaria es la unión moral, se hace preciso no turbarla con nada. Nuestra política debe ser de lealtad a todos y cada uno de los beligerantes.

El partido conservador está resuelto a apoyar al Gobierno actual en su labor neutralista, como si fuésemos nosotros mismos los que estuviésemos en el Poder. En lo que a esa delicada cuestión se refiere, para sentirse ministeriales basta con darse cuenta de que se es español.

Y si nosotros hubiésemos de volver al Poder antes de que la guerra terminase, no modificaríamos en nada nuestra anterior conducta; haríamos lo mismo que hicimos, porque creemos que es lo más conveniente para el país.

Estas declaraciones han motivado palabras de elogio en todo el pueblo español. La nación ha visto a su político siempre vigilante, siempre dispuesto a seguir la pauta trazada por nuestro Soberano. De uno a otro lado de la península han vibrado todos los corazones, henchidos de satisfacción, ante las palabras concluyentes del Sr. Dato. No haya temor de bélicas complicaciones ni de aventuras diplomáticas. Todos los Gobiernos polarizada tienen su ideología internacional en la neutralidad. El Rey la impone, traduciendo la ansiedad popular, y el Sr. Dato atento está para ser el salvador de la patria hoy como ayer, mañana como siempre.

Estas manifestaciones las ha reafirmado el Sr. Dato en Santiago. Con ellas ha querido decir al pueblo español que no altere sus nervios, que no discuta, que no haga el juego a los internados en la contienda bélica. La neutralidad, una vez afirmada, se sostiene con el silencio y se consolida con el trabajo constante para concurrir, cuando la paz llegue, a las luchas comerciales.

Por mucho que intenten los que desean verla quebrantada nada lograrán. Todos los políticos la defienden, el pueblo la guarda en su corazón y por encima de todos el Sr. Dato vigila y cuida de sus quebrantos, señalando a la cúspide, a la gloriosa figura del Monarca que teje para su patria el laurel inmarcesible de una neutralidad humanitaria todo amor y piedad...

UNAS DECLARACIONES

EL MARQUES DE ALHUCEMAS

Conociendo todos el gran cariño que LA MONARQUÍA tiene a nuestro ilustre amigo el presidente del Senado, Sr. Marqués de Alhucemas, no prodigamos en estas columnas las alabanzas que el ex presidente del Consejo de Ministros merece, para que no sean tildadas aquéllas de parciales. Hoy redactamos estas breves líneas antes de reproducir las interesantes y patrióticas declaraciones que el marqués de Alhucemas hizo a un redactor de *Heraldo de Madrid*. Don Manuel García Prieto y el ilustre jefe de los conservadores D. Eduardo Dato, son hoy dos de los políticos que inspiran a la opinión más confianza. Hombres desprovistos de ambiciones y soberbias, patriotas conscientes, serenos, firmes, demócratas sinceros que sólo se desviven por servir con fidelidad al Soberano y ser útiles a la Nación, en los momentos actuales de zozobra, tienen que atraer hacia sus figuras la simpatía y la confianza de todos los españoles. Entresacamos de lo dicho por el marqués de Alhucemas, lo que sigue:

—No creo—ha dicho el ilustre demócrata—que haya ningún político español capaz, ni siquiera propicio, a romperla. Ni Llerroux, a favor de los aliados; ni Vázquez de Mella, a favor de los Imperios centrales, dijeron nunca que quisieran lanzarnos a las aventuras de la guerra.

La neutralidad—añadió—es virtual por sí misma, con virtualidad tan admirable que su solidez favorece a España, conviniendo al propio tiempo a todos los beligerantes en armas. Nuestro provecho y nuestra misma situación geográfica exigen una actitud neutral, dentro de nuestros compromisos exteriores.

Antes de la guerra, cuando ninguna dificultad podía entorpecer la libre y sosegada opción, sin que los atisbos de los estadistas más perspicaces vislumbraran la catástrofe europea, en 1904 y en 1907 con Maura, en 1905 con Montero Ríos y después con Canalejas, España se manifestó resueltamente por la inteligencia con Francia e Inglaterra como franca y obligada derivación de un conjunto de realidades nacionales. En el individuo y las colectividades gradúa la propia estimación el respeto que se tenga a los compromisos contraídos, que ahora, por fortuna, están acordes con lo que importa a España. Pactar ciertas alianzas es quimérico, porque, como dijo Silvela, a las alianzas no se va con las manos vacías... Nosotros no tenemos la libertad de acción de los Estados Unidos, que están a miles de leguas del teatro de la guerra y disponen de medios formidables.

A mi juicio, pues—afirmaba el marqués de Alhucemas—, la orientación antes señalada por España, dentro de la amistad de todos, no es lo más ventajoso, procurando obtener, en la órbita de esa orientación, las mayores y más sólidas utilidades posibles. Pensar de otra manera no lo estimo atinado ni procedente, y temer que nadie quiera conducirnos a la guerra lo considero absurdo.

Los submarinos.

En los artículos escritos por usted sobre asuntos internacionales queda clara y precisamente restablecida la realidad de gobierno

y la actuación diplomática, disipando las sombras que el error había proyectado, con daño de la verdad. Concluida la negociación de los internados y contestada la «nota» de Cartagena, queda en tramitación el memorandum dirigido a los países neutrales por los países occidentales en guerra sobre el trato a los submarinos.

A mi entender, la respuesta a la consulta colectiva no exige una urgencia inaplazable, pues la cortesía más elemental impone dirigirse en demanda de su criterio a las naciones neutrales, las que, dentro de la neutralidad, pueden y aun habrán de tener opinión de distinto matiz. No cabe teorizar con carácter de generalización en esta importante materia de los submarinos. Para hacerlo precisaría celebrar una nueva Conferencia internacional, imposible a la hora presente. Cuando se efectuó la de La Haya no había por qué ocuparse de la materia a que me refiero. Por nuestra parte, creo obligado, después de oír a los países neutrales y de aquilatar nuestras conveniencias, adoptar todas las medidas que puedan garantizarnos mejor. Hacerlo, no sólo constituye nuestro derecho, sino nuestro deber, para evitar al país complicaciones y vicisitudes. En ningún caso quebrantarían la neutralidad ni reflejarían el más liviano deseo de cercenar la cordialidad con los otros países aquellos acuerdos que nos aconsejasen prudentemente las conveniencias nacionales y el instinto de conservación.

El Gobierno nacional.

Preguntamos entonces al marqués de Alhucemas:

—¿Qué piensa usted acerca del Gobierno nacional?

—¿El Gobierno nacional?—exclamó—. ¿Pero será posible que hayamos de ocuparnos en este asunto? ¿Por qué y para qué un Gobierno nacional? ¿Están los bárbaros a las puertas de Roma?... No, no se deben sacar las cosas de quicio, sólo bueno para producir injustificadas alarmas. Se ha hablado de Gobierno nacional como un tema veraniego, sin duda; porque, ¿es que ocurre algo anormal? Lo que ha pasado son nubes de estío; inci-



LA INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza
LA MÁS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD, MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA,
ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN, INGENIERÍA,
ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matrículas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

Dtr. D. Julio Cervera Baviera
INGENIERO
Fundador, en el año 1903,
del sistema de
Enseñanza por Correspondencia.

dencias naturales de las repercusiones de la guerra; ligeras salpicaduras de las que no es posible verse libres ante una catástrofe como la que devora al mundo. Yo no puedo saber intimidades y pormenores que corresponden al Gobierno; pero todos los síntomas y los más encontrados sentimientos acusan tranquilidad y borran cualquier motivo de desasosiego.

Un Gobierno nacional se comprende en instante supremo: entonces todo se modifica, trastorna y subvierte. Cualquier sacrificio resulta pequeño; toda abnegación indeclinable. Una vigorosa corriente de fraternidad y compenetración provocada por el ideal patriótico nos uniría sin excepción alguna. Los hombres políticos de mayor solvencia ofrecerían su concurso sin reparos ni reservas. Pero ya digo que el momento habría de ser culminante, decisivo.

Luego añadió:

—Se ha hablado de Gobierno nacional; ¿a quién pudo ocurrir semejante idea? Seriamente, lo repito, no puede tratársela. Hablar ahora de ello es sencillamente ridículo.

Cuestiones económicas.

—Hallándonos, pues—prosiguió el ilustre presidente del Senado—desembarazados de las hondas preocupaciones por algunos supuestos, el problema magno es el de nuestra reconstrucción nacional por la vigorización profunda de nuestros elementos de riqueza. El Gobierno ha emprendido resueltamente esa labor, en verdad patriótica, y en ella se le debe ayudar cuanto sea posible.

Tengo una absoluta confianza en la inteligencia y laboriosidad del actual ministro de Hacienda. Tiene un plan económico y se le deberá apoyar leal y preferentemente; de un modo singular en la política económica de austeridad, que entraña la reducción de gastos, y en el aumento de recaudación, que tiende a la nivelación de los presupuestos. Precisamente acaba de perder el país en la persona de Echegaray una gloria nacional, del cual es esta frase: «El santo temor al déficit», pronunciada siendo ministro de Hacienda con Montero Ríos, quien, en este punto, no sólo hallábase identificado con esa intransigencia, si que la sobrepujaba. A ella me atengo: precisa mantener con creciente empeño el «santo temor al déficit», que constituirá la medula de una buena y sabia política, en la que debemos inspirarnos.

Los regionalistas.

—Sin embargo—advertimos—, se habla de una campaña parlamentaria de los regionalistas linderos con los métodos de obstrucción!

—Desconozco sus verdaderos propósitos; si los abrigasen no los aplaudiría ni los justificaría en modo alguno. Me explico que en el curso de los debates provoquen espontáneamente, y como consecuencia del ardor de la pelea, incidencias vivas en dirección al ideal que persigan; dudo mucho, por creer como creo en el patriotismo de todos, que, impul-

sados por la pasión de tendencia o de partido, caigan en la torpeza de trazarse previamente un plan sistemático e intransigente. Es lógico que estén dispuestos a combatir con empeño cuanto les parezca malo o susceptible de mejora; pero resultaría inaceptable y desvirtuaría su actitud no hacerse cargo de la situación presente. Al Parlamento no pueden llevarse cierta clase de apasionamientos y de campañas en días difíciles en que cualquier imprudencia puede determinar perturbaciones de los espíritus y luchas enconadas. Si me equivocas, cosa que no creo, al Gobierno toca proceder con toda energía...

Unidad del partido.

—Si pienso así en cuanto a la relación necesaria entre grupos diferentes y elementos de ideas y disciplinas contrarias, mi convencimiento se intensifica al convertir mis ojos al partido liberal. Siempre le fué conveniente la cohesión, como a toda fuerza militante; pero hoy más íntima y estrecha si ha de responder al arduo cometido que las circunstancias le encomiendan en el momento que gobierna al país.

Afortunadamente, en nada discordamos los liberales. Suscripto el pacto de liberales y demócratas, concertados el conde de Romanones y yo después de estudiar las cuestiones interiores y exteriores, convivimos en la mayor cordialidad, siendo inexacta cualquier referencia que tienda a ver sombras donde sólo claridad existe. Mi lealtad de siempre para el cumplimiento de todos mis compromisos garantiza con la que procedo en mis excelentes relaciones con el jefe del Gobierno.

—¿Dicen que quizá en las conferencias de usted con el Rey y con el conde de Romanones han podido apreciarse diferentes matices de criterio?


El Parlamento.

Por último, hablamos de la campaña parlamentaria, y el marqués de Alhucemas se expresó en estos términos:

—Fui siempre partidario de que se reanudasen las sesiones de Cortes lo antes posible. En el Parlamento todo se aquilata y depura; la libertad de esa tribuna es un sedante, una válvula que contribuye a la más fácil actuación de los Gobiernos. He visto, por fortuna, cumplidos mis deseos: el Parlamento se abre antes que nunca. El Gobierno da con ello una prueba de vitalidad, de formalidad, y un firme propósito de hacer obra útil. Retrasar la apertura, como creían muchos, habría equivocado a demostrar que sólo se trataba de huir la fiscalización y de ofrecer un plan de reformas por pura fórmula. Comenzando pronto, habrá tiempo para todo. Sin embargo, hay algo preferente y de toda urgencia. Me refiero a las cuestiones económicas y ferroviarias secundarias, en la forma éstos que el patriotismo inspire.

Es urgente, por respeto a la Corona y para provecho del país, la legalización de su Hacienda, por lo cual procede la inmediata, la inaplazable discusión y aprobación de los presupuestos. Es urgente abordar y dar cima a la obra que presentará el ministro de Hacienda. Nada en el orden interior puede tener ventaja prelativa sobre esas materias. Y confío en que, bajo ningún pretexto, se las orille ni se las retarde. Por mi parte—concluyó el ilustre hombre público—, habré de dar todo género de facilidades y servir ese propósito con la mejor voluntad, por entender que sirvo mejor de ese modo al partido liberal y la anhelada prosperidad de mi Patria.

En el próximo número publicaremos un interesantísimo artículo de nuestro ilustre colaborador el señor Conde de Albay.



Por S. A. R. la Serma.

SRA. INFANTA D.^A MARÍA TERESA DE BORBÓN

Se celebrarán hoy sábado 23, de siete a doce, y de media en media hora, en la Iglesia de Santa María la Real de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir «La Monarquía» por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos, a cuantos tengan presente a la Ilorada Infanta en sus oraciones.

EL REY

De una interesantísima obra titulada *Elementos de educación moral del soldado*, de la que son autores los bizarros oficiales de artillería, D. Tomás García Figueras y D. José de la Matta y Ortigosa, entresacamos el artículo siguiente:

«Los Reyes son Vicarios de Dios cada uno en su reino puestos sobre las gentes para mantenerlas en justicia y en verdad...»

Las Partidas.

El Rey es el representante de la Nación, por tanto, debe inspirarnos los más elevados sentimientos de cariño, respeto y confianza. Sobre él pesa la resolución de grandes problemas, y su porvenir está siempre unido a la suerte de su Patria, buscando para ella dichas y prosperidades y preocupándose constantemente de su engrandecimiento. Elemento director, dicta, sanciona y promulga, de acuerdo con sus consejeros, leyes beneficiosas y resuelve en justicia cuanto a su fallo se somete.

A nuestros Reyes se debe la realización de la unidad nacional. Ellos reprimieron y dominaron las algaradas de las regiones que bajo la tiranía del feudalismo quisieron declararse independientes; ellos alentaron las más áridas y arriesgadas empresas, cuidando con afán de nuestras glorias pasadas y haciéndose dignos de ellas, representando los ideales de sus pueblos, de los que son encarnación viva. Por eso, cuando juramos fidelidad a la bandera lo hacemos también al Rey, ya que éste es el representante de la Nación, como aquélla es el emblema de la Patria.

En nuestro actual Monarca D. Alfonso XIII de Borbón y Absburg (q. D. g.) tiene legítimamente puestas sus esperanzas la Nación entera. Las grandes virtudes que le adornan, sus energías, sus entusiasmos por todo lo que representa progreso, su ilustración vastísima, su inmenso cariño a la Patria y al Ejército, han hecho proferir hacia él frases de entusiástico elogio, hasta por importantes personalidades afectas a otras formas de gobierno. Todo resurgir nacional, toda empresa benéfica, tienen en él su más decidido protector; cuida con desvelo de nuestro pasado glorioso y rinde su soberana pleitesía a sabios y conquistadores, se preocupa con afán de la clase obrera, fomenta lo que a la ciencia atañe, amante de la raza mantiene con el ejemplo cuanto puede contribuir a su desarrollo, y es; en una palabra, una indudable realidad en el glorioso porvenir que para nuestra Patria se dibuja. En los momentos actuales en que una guerra sangrienta atrae sobre sí la atención del mundo civilizado, destácase con hermosos caracteres la noble figura de nuestro bondadoso Soberano, que practica una de las más preciadas virtudes, la caridad, atendiendo con solicitud y cariño cuantas peticiones le hacen y llevando la felicidad o el consuelo a millares de hogares, que al bendecir su nombre, unen a él infinitos favores dignos de la grandeza de su alma.

Al expresar nosotros en estas modestas páginas nuestro entusiasmo, nuestro cariño y nuestra fe en el Soberano, así como al recordar orgullosos la inquebrantable promesa que le hicimos ante gloriosa bandera, pedimos de corazón a Dios, que iluminando su alma le otorgue la perseverancia en el camino de resurgimiento que se ha trazado, y que tan beneficioso será para nuestra querida Patria.

Europa vista desde Madrid

DE JUEVES A JUEVES

Aspecto general.

La semana ha sido favorable en general para el grupo de la *entente*, que es el de los aliados por autonomasia, como si lo fueran también Alemania, Austria Hungría, Turquía y Bulgaria.

En todos los teatros de operaciones, que corresponden a los diversos frentes europeos —y también fuera de Europa—, los aliados han conseguido triunfos muy estimables, que pueden ser base de otros más importantes en lo futuro; pero que no cabe clasificar como definitivos. Para llegar a eso quedan todavía muchas leguas de mal camino.

Son, sin embargo, suficientes por su eficacia y simultaneidad para hacer comprender que la situación de los germanos ha empeorado bastante, y que aunque defienden el terreno metro a metro, van perdiéndolo sin acudir como en los meses pasados con grandes fuerzas de refresco para aplastar o hacer retroceder a sus adversarios, porque aquellas veintiséis o más divisiones que tenían dispuestas como gran reserva general con buen número de las cuales atendían, cuando era

NUESTRA SOBERANA Y EL INFANTITO DON GONZALO



Cogiendo en brazos al augusto Infante,
en juego tan pueril como dichoso,
nuestra Reina gentil muestra vibrante,
su corazón de madre bondadoso.

¡Alegria sencilla y bulliciosa
de que en su íntima vida se acompaña
quien por madre, por Reina y por hermosa
es por tres veces, galardón de España!

LUCIANO

preciso, a los distintos frentes, han disminuido tanto, que las noticias más recientes de Suiza y Holanda, las dejan reducidas a poco más de un tercio de ese número, y alguna de ellas con menor efectivo del que antes contaba.

En cambio, el ejército inglés tiene ya una fuerza muy considerable, excede de millón y medio en el frente belga francés, que le permite ocupar actualmente mayor porción, de la que hasta ahora cubría sustituyendo a algunas divisiones francesas que han pasado a ocupar posiciones de segunda línea, para poder obtener cierto descanso, después de más de veinticinco meses de guerra, así como también aumentar la densidad de la línea francesa en ciertos sectores.

La aviación anglo-francesa ejecuta verdaderas proezas en lucha con sus heroicos adversarios, disputándose el dominio del aire.

Al presente, disponen los ingleses, sobre todo, de un número muy grande de aparatos, de tal suerte, que la exploración es continua y muy difícil para los germanos el realizar movimiento alguno que no sea advertido inmediatamente por sus enemigos.

Estos parciales y momentáneos también registran los imperios centrales y sus aliados; pero ni aun el que parece de mayor importancia, que es el de la Dobrudja, puede contrapesar los contratiempos.

Por eso se llega a afirmar «que hay muchas probabilidades de que los alemanes se retiren para reforzar sus líneas y que no tendría nada de particular que vista la situación en que quedan Comblès y Peronne caigan pronto en poder de los aliados.

Alemania está activando su reclutamiento y las autoridades militares vienen sometiendo a reconocimiento médico a los jóvenes de diez y seis a diez y ocho años pertenecientes a las Sociedades militares de preparación militar, alisando en el ejército a cuantos resultan aptos e incluso tratando de constituir nuevas unidades.

En el interior la cuestión de subsistencias no presenta todavía esas dificultades de que se ha hecho eco la prensa de los aliados.

Desde 1.º de julio se han apoderado éstos de 1.131 cañones, 2.625 ametralladoras y 490.657 prisioneros.

En Francia.

Los éxitos positivos obtenidos son positivos, y los germanos han sentido el esfuerzo realizado por más de 20 divisiones anglo-francesas en su ataque entre el Somme y el Ancre, apoderándose de varios pueblos importantes después de varios días de lucha, en los que parece haber dado excelente resultado unos potentes automóviles blindados a los que ya se denomina «dreadnoughts terrestres».

En Italia.

Varios días llevan de combatir sin cesar los italianos en el Carso, consiguiendo avanzar y consolidarse resistiendo las reacciones del enemigo. También se lucha en otros sitios, principalmente las artillerías.

En el frente ruso.

Pelean furiosamente en los Cárpatos que les convendría dominar por completo antes de que se generalicen las nieves.

En los demás sectores se desarrollan diversos episodios que no varían gran cosa la situación de ambos contendientes.

En los Balkanes.

Los rumanos siguen apoderándose de pueblos en la Transilvania y aunque han cedido terreno en la Dobrudja, unidos a los rusos y con nuevos refuerzos, se han hecho ahora fuertes en esta parte.

Por otro lado los serbios e italianos y fuerzas franco-rusas acosan a los búlgaros, que han perdido Florina y ven en peligro a Monastir.

LLOYD DE FRANCIA

La Asamblea de accionistas del «Lloyd de Francia», Compañía francesa de seguros y de contraseguros contra todos riesgos, 2, rue Edouard VII, París, que se ha celebrado en 31 de agosto, ha decidido elevar el capital social a 10 millones de francos. Nosotros sabemos hoy que el aumento así decidido ha sido inmediatamente suscrito, y que una segunda Asamblea es convocada para el 28 de septiembre, a fin de autorizar su realización.

Conviene notar este hecho importante de la historia económica de la guerra y consignar el espléndido esfuerzo de los fundadores y directores del grupo del «Lloyd de Francia», así como su victoria sobre los aseguradores austroalemanes, otras veces dueños de los mercados del mundo.

HOY, AL CERRAR

La Familia Real

Mañana, festividad de Nuestra Señora de las Mercedes, celebrarán sus días SS. AA. RR. las Infantitas de este nombre, hijas, respectivamente, de los Infantes D. Fernando y don Carlos.

LA MONARQUÍA, con este motivo, hace votos por la constante ventura de las Infantitas y de la Real Familia.

©

Probablemente no regresará la Corte a Madrid hasta el 1.º de octubre.

Su Majestad la Reina doña María Cristina permanecerá en San Sebastián hasta el día 10.

Hoy llegarán, procedentes de Santander, Sus Altezas los Infantes D. Carlos y doña Luisa, que fueron despedidos cariñosamente por el pueblo santanderino.

El Soberano y los alumnos de Infantería.

Atendiendo a los deseos manifestados por los alumnos de Infantería que asistieron a las últimas maniobras en el campamento de Ballesteros, S. M. el Rey ha remittido a cada uno de los mil y pico de individuos que integran la Academia un retrato suyo con la siguiente dedicatoria:

«Campamento de Ballesteros, año 1916. Al alumno D. Fulano de Tal, Alfonso XIII»; con la firma y rúbrica del Monarca.

La neutralidad y el jefe del Gobierno.

El jefe del Gobierno facilitó ayer a los periodistas copia del telegrama que ha recibido del pueblo de Siruela, y que dice así:

«Reunido mitin agrario, el pueblo de Siruela acuerda transmitir a V. E. sus deseos vehementísimos de que el Gobierno guarde una neutralidad absoluta. — Correas, propagandista católico agrario.»

El presidente del Consejo ha contestado con este otro:

«Acuso recibo de su despacho referente a la neutralidad y cumplo manifestarle que el mantenimiento de ésta es para el Gobierno un dogma intangible.

La neutralidad a la hora presente no tiene más enemigos que sus paladines oficiosos.»

El general Marina.

Anteayer llegó a Badajoz el general Marina, procedente de Cáceres y Mérida.

En este punto visitó los depósitos militares.

Al llegar a Badajoz se trasladó al Gobierno militar, donde visitó las oficinas allí instaladas, visitando después el cuartel donde se aloja el regimiento de Caballería de Villarrobledo.

Ayer visitó los de Infantería, donde están instalados los regimientos de Castilla y Gravelinas, y el depósito de Artillería y demás dependencias militares.

Al preguntarle el objeto de su visita negó que ésta tuviera carácter oficial, y guardó absoluta reserva sobre las impresiones recibidas.

Hoy regresará a Madrid.

El Monarca español y la Cámara húngara

Un despacho de Nauen, por la Compañía nacional de la Telegrafía sin hilos, dice:

«El diputado húngaro Stranslinsky declaró entre grandes aplausos, en la Cámara de los Diputados de Budapest, que consideraba un deber dar públicamente las gracias más sinceras a la nación española y a su Rey, por la cordial hospitalidad otorgada a los súbditos húngaros acogidos al suelo español durante la guerra, a los que se ha concedido, no sólo amparo, sino también socorros prácticos en casos de extrema necesidad.»

El Sr. Ruiz Jiménez, enfermo.

Ayer el ministro de la Gobernación no acudió a su despacho oficial por hallarse acatarrado. La disposición carece de importancia.

El subsecretario, Sr. Alvarez Mendoza, manifestó a los periodistas había enviado al señor Alba el presupuesto de Gobernación.

Un diputado francés dice de España.

Comentando el discurso del Sr. Maura, el diputado Ellen Prevot expone en *Le Petit Parisien* la situación de España, y habla de sus sentimientos hacia los aliados.

Dice que los partidos y las clases sociales de Francia e Inglaterra han encontrado siempre valiosas simpatías en España, y cita las que más brillantemente se pusieron de manifiesto en el vecino país.

Tributa un homenaje de admiración a los Sres. Dato, Alba y Romanones, y habla de D. Alfonso XIII, diciendo que es un Soberano generoso, que une a su nobilísimo corazón los mayores méritos como hombre de Estado.

«El pensamiento de España—añade—no es germanófilo, ni tampoco existe germanofilia en el seno del pueblo, que nos quiere, ni en sus directores, cuya inmensa mayoría hace justicia a nuestra causa.

No olvidemos que España es un gran país, de 20 millones de habitantes, que posee medios de desarrollo económico y recursos industriales casi ilimitados.

España atraviesa por un período de transición, y la debilidad aparente de hoy es prenda de fuerza para mañana.

Es España la única gran Nación latina mediterránea que queda fuera del conflicto; seamos discretos para interpretar, poniéndonos en su puesto, la neutralidad que observa.

Sabe lo que puede, quiere y debe hacer, y nosotros debemos darle cordialmente amplio crédito y confianza; pues es merecedora de todos los respetos y simpatías, y de todas las satisfacciones que en su hora permita el interés francés.»

La condesa de Pardo Bazán.

Mañana, domingo, es el día señalado para la entrega al Ayuntamiento de La Coruña del monumento erigido en aquella capital a la egregia polígrafa doña Emilia Pardo Bazán, por iniciativa de la colonia coruñesa residente en la ciudad de Lugo.

La solemnidad promete revestir gran interés. Se han asociado al homenaje toda la intelectualidad, significados políticos y numerosas Academias y Centros de cultura.

D. NATALIO RIVAS

El ilustre subsecretario de Instrucción pública, D. Natalio Rivas, ha sido objeto de toda suerte de agasajos en La Coruña, adonde fué con motivo de la inauguración del monumento a Concepción Arenal. Posteriormente hubo de trasladarse a Valladolid para presidir la apertura del curso escolar, en cuyo acto pronunció D. Natalio Rivas un hermoso discurso.

En el salón de actos del Ayuntamiento celebró una recepción oficial en honor del prestigioso político, y después se le ofreció un lunch.

El delegado regio de primera enseñanza obsequió al Sr. Rivas con una comida íntima y los liberales valisoletanos ofrecieronle también un banquete.

D. Natalio Rivas se muestra satisfechísimo de la acogida que se le ha dispensado con motivo de sus viajes.

MIS CARTAS

AL SALIR DE SAN SEBASTIÁN

Como todo toca a su fin, mi estancia en San Sebastián llega también a su acabamiento. Ya te anunciaba en una de mis últimas cartas que me quedaban pocos días de Gran Casino, de playa, de «boulevard» y otros solaces. Pues sabe que éstas son las últimas líneas que te escribo por este año y que tras ellas haré la maleta y me dispondré a volver al Madrid de nuestros amores.

No creas que soy de las veraneantes rezagadas. San Sebastián todavía está lleno de gente. Todavía la bella ciudad resplandece con su habitual fisonomía veraniega. Aún hay por aquí atrac-



S. M. el Rey en el Hipódromo de Lasarte, de San Sebastián.

ciones que nos retienen, amenidades que nos encantan, agradabilísimos pasatiempos que nos hacen olvidar el paso de las horas.

Pero la vuelta se impone. No es cosa, por mi parte, de prolongar por más tiempo la temporada. Además... algunas tardes, algunas noches corre por la terraza del Casino un venticillo sospechoso, que si no es frío, tiene todas las trazas. Empieza ya a asomar la oreja la vecina estación, y es cosa de tomar las debidas precauciones. A Madrid, pues. Volvámolos a nuestro tibio nido de invierno, dejando hasta otro año la hamaca veraniega.

Y vamos a cuentas, esto es, hagamos balance de nuestra vida en San Sebastián. ¿Respondió la realidad a las esperanzas que tratamos? ¿Fue mayor la ilusión o el fruto cogido, merced a la Junta de iniciativas? Por lo que a mí respecta, y creo que a todos les pasará lo mismo, la realidad excedió con mucho a las esperanzas. Yo me he divertido como nunca. San Sebastián no he podido portarse mejor con esta su habitual veraneante. Todo aquí supo recrearnos, cautivarnos, hacer inmejorable nuestra estancia. Y, sobre todas las cosas, supo destacar el Gran Casino con sus festivales espléndidos, sus representaciones teatrales, sus conciertos artísticos, sus cotillones suntuosos, sus veladas encantadoras en las que la terraza era acaso el lugar más interesante de la sociedad española durante el verano. Al Gran Casino debemos lo mejor, lo más escogido de nuestro regalo veraniego. Sin el Gran Casino, San Sebastián, pese a otras muchas atracciones, no sería una de las mejores playas europeas.

Vaya un adiós a toda esta fiesta, a todo este encanto, a todo este placer del Gran Casino, y a San Sebastián entero, ciudad deliciosa, pequeño paraíso, lugar incomparable para las ansias de propios y extraños. Y vaya a tí un abrazo que pronto hará efectivo,

MARICHU

SAN SEBASTIÁN

Gran Hotel Ezcurra

Situado en el paseo de la Zurriola, con deliciosas vistas del Monte Ulía. Hotel de primer orden, con cocina esmeradísima y con las grandes reformas que han efectuado en estos últimos años, ha quedado convertido el Hotel Ezcurra en uno de los mejores de la ciudad. Sus precios, muy moderados, y a pesar de grandes pedidos de habitaciones de este año, son los mismos de siempre.

PROPIETARIAS

HIJAS DE EZCURRA

COMPañIA PETROLERA FRANCO-ESPAÑOLA (S. A.)

EXTRACTO DE LA MEMORIA LEIDA POR EL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN EN LA ASAMBLEA CELEBRADA EN MÉXICO EL DÍA 8 DE MAYO DEL CORRIENTE AÑO EN LA QUE SE DIÓ CUENTA DE LOS TRABAJOS EJECUTADOS EN EL SEGUNDO EJERCICIO SOCIAL

Señores accionistas:

El Consejo de administración de la Compañía Petrolera Franco Española (S. A.), al terminar el segundo año económico de esta Sociedad, y en cumplimiento del deber que se ha impuesto, informa a ustedes sobre todos los trabajos ejecutados en la marcha de la Compañía, desde el mes de mayo de 1915, fecha de la primera Asamblea general ordinaria.

Por el folleto número 3 que se publicó en diciembre del año próximo pasado, cuyo contenido se hizo conocer ampliamente por la Prensa, se habrán ustedes informado de la marcha general de los negocios en el período comprendido entre los meses de mayo y noviembre; esta información se dio antes de terminar el segundo año social, por razón de que se hicieron circular en el mercado ciertos rumores, con el fin de forzar la baja de nuestras acciones y adquirir el papel; estas versiones pudieron dar algún resultado, en vista de que la Compañía, siguiendo la marcha en que siempre se ha orientado, ha huido de toda clase de reclamos y anuncios; pero en vista de que estos rumores podían ser en perjuicio de muchos de los tenedores de acciones nuestras, este Consejo acordó que con la violencia necesaria se hiciera la publicación del estado de los negocios, y se informase al público de la marcha que sigue la Compañía.

El informe de este Consejo en la pasada Asamblea general, se ocupó preferentemente del entonces proyectado fraccionamiento de la Hacienda El Limón; este fraccionamiento ha sido muy bien aceptado, tanto en los Estados Unidos, como en este mercado, y fué en aquel país en donde se principió a trabajar, haciendo estos trabajos por medio de agentes interesados en los Estados de California, Oklahoma, Texas y Luisiana, y personalmente por nuestro Gerente en la ciudad de Nueva York. El Consejo, en vista de ser muchos y extensos los lotes de fraccionamiento, consideró conveniente hacerlos conocer en el extranjero, y a este efecto comisionó al Gerente para que presentase allá el negocio. Fueron abiertas oficinas nuestras en Nueva York y se trabajaron los mercados antes citados, por el espacio de casi un año, habiendo dado por resultado una franca favorable aceptación de nuestro negocio, y distintas ofertas por lotes solos y por secciones de terreno que se encuentran detalladas en un informe ampliado presentado al Consejo por el señor Gerente.

A principios de octubre del año próximo pasado, regresó a ésta el señor Gerente, presentando a este Consejo un contrato celebrado con los señores George D. Cook y Adolph J. Greit, de Nueva York; este contrato, muy importante en sí, abarcaba la mitad de la propiedad toda de El Limón, y sus bases generales eran: la perforación de cincuenta pozos en el plazo de un año, comprometiéndose a introducir a la propiedad dentro de los primeros noventa días, maquinaria suficiente para la perforación de cincuenta pozos, el 50 por 100 de la producción bruta de esos pozos para la Compañía, el 7 y 1/2 por 100 de la señora Rodríguez Cabo, a pagarse por partes iguales y el derecho de tomar esta mitad de la propiedad después del primer año de explotación en la suma de 6.000.000 de dólares.

Al poco tiempo vino también por cable otra oferta, por toda la propiedad, de 7 millones de dólares; pero aun cuando ambas ofertas venían hechas por conducto de gentes enteramente formales y revestían completa seriedad, no daban, sin embargo, aquella seguridad absoluta que hubiese necesitado el Consejo para citar a una Asamblea general extraordinaria, y como mientras tanto se tenían proposiciones firmes y de bastante importancia por distintos lotes y fracciones de terreno, el Consejo, ante esta disyuntiva, y dadas las condiciones ventajosas de los contratos locales propalados, las muy buenas condiciones del mercado, la demanda tan grande de nuestros terrenos y que era una política conservadora propia para los intereses de los accionistas, optó por el segundo camino, es decir, por llevar adelante el proyecto de fraccionamiento, con la certeza de alcanzar así una utilidad muchas veces mayor, a la utilidad ya crecida que significaban para los accionistas de la Franco-Española, las ofertas de Nueva York. Ha sido este un punto de extrema delicadeza para este Consejo de Administración, y quizá nos sea tildado por algunos accionistas impacientes; pero estamos enteramente seguros de haber obrado guiados por un espíritu de conservación previsora, y al-

gunos de nuestros accionistas, sin cuidarse de los precios que actualmente tienen las acciones en el mercado, estudien detenidamente las magníficas condiciones de nuestras propiedades, los recursos con que cuenta la Sociedad y la independencia casi absoluta de sus finanzas, convendrán con nosotros en que el Consejo hizo muy bien en no dejarse alucinar por una utilidad rápida y violenta, en consideración a que las utilidades muy grandes que está llamado a producir este negocio, deben pertenecer a los accionistas de esta Compañía, que con sus elementos y con su confianza en ella, la han elevado al puesto en que actualmente se encuentra.

..

Hasta la publicación de nuestro folleto número 3, se habían formado las siguientes filiales:

Los Cantabros en Pánuco (S. A.), La Sirena del Pánuco (S. A.), La Aurora del Pánuco (S. A.), La Fortuna del Pánuco (S. A.), señor Eusebio González y Grupo Andráguez; las seis con una extensión de 2.518 hectáreas de terreno en Pánuco y 1.755 hectáreas en Aquismón, con un ingreso al tesoro de la Sociedad, de 2.654.000 pesos más el 12 y 1/2 por 100 de regalía en Pánuco y el 15 por 150 en Aquismón. Desde esa fecha se han formado dos nuevas filiales: la primera y más importante es La Iberia (S. A.), la que nos tomó una extensión de terreno de 4.158 hectáreas en cinco lotes, situados en la sección oriental de El Limón; operación que produce a la Franco-Española la suma de pesos 10.285.000 y el 12 y 1/2 por 100 de regalía.

La segunda operación fué hecha con la Compañía de Inversiones e Inmobiliaria (Sociedad Anónima), por 200 hectáreas de terreno situado en la sección conocida con el nombre de La Bota de Montar, en la suma de un millón de pesos, entregados al contado, y también como el anterior, el 12 y 1/2 por 100 de regalía. Hay, en estos momentos, algunas otras operaciones más, casi formalizadas, y numerosas solicitudes en vías de arreglo. El total de la extensión de terreno subarrendado en los campos de Pánuco es de 6.872 hectáreas, con un producto de pesos 14.390.000; los señores accionistas de la Compañía Petrolera Franco-Española (S. A.) deberán tener siempre presente que las propiedades del Pánuco tienen una extensión de 111.000 hectáreas de terreno, y que una gran parte de él es de tan buena calidad y está tan bien localizada como las secciones contratadas.

Mucho se ha achacado a esta Compañía, como una falta, el hecho de que no haya principiado a perforar, pero no lo ha hecho porque esta operación, que a la vista parece sencilla, requiere una preparación cuidadosa y prolongada, que hemos debido tener en cuenta, y que estamos a punto de terminar; efectivamente, no es suficiente el hecho de hacer un contrato de perforación y dar poder al contratante para que principie a cumplimentar su contrato, pues muchas veces resulta que el que así obra no está preparado para disponer del producto, ni para almacenarlo, y son estos puntos completamente indispensables en la explotación seria de petróleo.

Hoy, que estamos ya terminando los arreglos necesarios para los depósitos y terminarlos, y que tenemos ya bastante adelantado para la disponibilidad de los productos, ha llegado el momento de principiar las perforaciones por nuestra propia cuenta; a este fin, el Departamento Técnico está haciendo la localización más conveniente para las primeras perforaciones, en los terrenos que desde un principio tenemos reservados para este objeto, y que son en números redondos unas 12.000 hectáreas en el Pánuco. Hemos comprado a la General Machinery and Supply Co. cinco equipos completos, compuestos de una maquinaria Standard y cuatro maquinarias Retary, con todos sus suplementos completos de torres, motores, calderas, malacates, cable, etc., etc.; así como también cinco equipos completos de tubería; esta maquinaria importó a la Compañía 73.950 dólares, menos el 5 por 100 de descuento en la maquinaria y el 3 por 100 en la tubería.

Toda esta maquinaria está ya a nuestra disposición en el puerto de Tampico, y en estos momentos nuestro Departamento Técnico de los trabajos necesarios para la preparación del primer campamento, el que trabajará con las cinco maquinarias a la vez, buscando así la economía consiguiente que trae consigo la atención y cuidado de cinco pozos perforados a la vez, y las mayores probabilidades de éxito. Una vez instalado este primer cam-

pamento, lo que será seguramente dentro de los tres meses próximos, haremos todos los arreglos necesarios para la compra de cinco maquinarias más, destinándolas al segundo campamento, pues la mente del Consejo es tener en nuestros terrenos reservados, y por cuenta propia, diez pozos constantemente en perforación, para así asegurar una importante producción diaria de petróleo.

Las Compañías filiales Los Cantabros en Pánuco, La Aurora y La Fortuna están ya terminando sus arreglos para la perforación de tres pozos, y La Iberia tiene ya también terminados sus arreglos para la perforación de cinco pozos más; La Sirena, el Sr. Eusebio González y el Grupo Andráguez, seguramente en lo que queda del presente año, principiarán también sus perforaciones, por lo que podemos contar con diez u once pozos de las Compañías filiales en el Pánuco, con la participación que los señores accionistas conocen. La Compañía filial que tenemos en el Estado de Tabasco está en estos momentos introduciendo su maquinaria para perforar en Santa Lucía, y en aquellos terrenos nos proponemos también perforar dos pozos por nuestra cuenta, al terminar la instalación de los dos campamentos del Pánuco.

Como ven los señores accionistas, todo está ya preparado para la explotación de petróleo en grande escala, y deben tener esto muy presente para la apreciación debida y conservación de sus participaciones, entendiendo que, en todo tiempo, pueden recurrir a las oficinas de la Sociedad para enterarse de la marcha de las perforaciones, indicaciones de ellas y apreciaciones de los técnicos. Deben tener también muy presente que nuestras propiedades fueron ampliamente estudiadas en Nueva York, California, Oklahoma, Texas y Nueva Orleans, y que fueron muy favorablemente apreciadas por geólogos competentes de corporaciones tan importantes como La Pierce Oil Comparison, La Standard Oil Company, La Mexican Petroleum Company, La Compañía Transcontinental de Petróleo, y otras muchas Compañías de petróleo y petroleros particulares que demostraron grande interés por nuestras propiedades en aquellos mercados, pudiéndose apreciar este mercado interés en el informe presentado por nuestro gerente, a su regreso de Estados Unidos, a que antes hacemos referencia.

DATOS FINANCIEROS

En la publicación del folleto número 3 nos permitimos calificar como verdaderamente halagadora la presentación que la Compañía Petrolera Franco Española (S. A.) hacía a sus accionistas sobre sus disponibilidades, las que ascendían entonces, o sea en noviembre de 1915, a la suma de pesos 3.732.269,42.

Dimos cuenta también de haber quedado pagados los pesos 550.000 que adeudaba la Compañía por saldo de adquisiciones de las propiedades, los que fueron íntegramente cubiertos, quedando desde entonces el Pasivo de la Compañía enteramente limpio y la cuenta de Derecho sobre propiedades con un

saldo deudor de pesos 2.225.824,24 contra la valorización efectiva de sus propiedades; es decir, que la cuenta de Derechos sobre Propiedad, que al organizarse la Compañía tenía un saldo deudor de pesos 4.702.400, se había reducido en la suma de pesos 2.476.577,76, que representaban las utilidades obtenidas en noviembre. Hoy tiene esta cuenta el saldo deudor de pesos 1,00, que se ha dejado para conservarla viva.

El estado financiero de la Sociedad el día 28 de abril es el siguiente:

	Pesos.
Efectivo en Caja.....	201.568,57
Efectivo en oro.....	1.156.911,06
Créditos hipotecarios del 6 por 100.....	3.406.875,00
Valores en cartera.....	6.000.000,00
Inversiones en maquinaria...	566.197,30
Suma.....	11.331.551,93
Dividendos por cobrar.....	1.080.597,00
Total de existencias....	12.412.148,93

El saldo acreedor de la cuenta de Pérdidas y Ganancias es de pesos 9.558.710,39, según Balance de Comprobación, cerrado el día 26 del pasado abril. A cuenta de las utilidades que representan las operaciones hechas, este Consejo decretó el primer dividendo de pesos 4.200.000, o sea el 70 por ciento sobre el capital social; por este dividendo, que casi equivale a un reintegro del capital social, podrán los señores accionistas, especialmente aquellos alejados de este centro, darse cuenta exacta de la importancia de la Sociedad de que forman parte, y así apreciar debidamente sus participaciones, pues es evidente que la Franco-Española estará en condiciones, no sólo de sostener sus dividendos, sino de aumentarlos progresivamente en forma tal, que sorprenda a las personas que no se han dado cuenta cabal de la importancia de esta negociación.

BALANCE

	Pesos.	Pesos.
Capital.....		6.000.000,00
Muebles y enseres.....	1.601,55	
Intereses.....	14.914,35	
Cuentas corrientes.....	1.971,09	
Propiedades petroleras.....	1,00	
Sueldos.....	1.810,00	
Compras de oro.....	1.156.911,06	
Compañía filial Aurora del Pánuco.....	230.000,00	
Maquinaria.....	566.197,30	
Dividendo núm. 1.....	4.200.000,00	
Accionistas por cupón núm. 1.....		1.080.597,00
Compañía filial La Iberia.....	3.176.875,00	
Valores en cartera.....	6.000.000,00	
Caja.....	201.568,57	
Gastos generales y anuncios.....	6.860,47	
Pérdidas y Ganancias.....		9.558.710,39
Depósitos en Bancos para pago del cupón.....	1.080.597,00	
16.639.307,39		16.639.307,39

EN EL ENTIERRO DE D. JOSÉ ECHEGARAY



La presidencia del duelo constituida por el presidente del Consejo y los ministros.

El valor de las propiedades petroleras de la Compañía en este balance es de 1,00 pesos, y por el informe de 7 de mayo último, que a continuación copiamos, del reputado geólogo D. Juan Villarelo, ex director del Instituto Geológico de México, podrá apreciarse el valor actual y brillante porvenir de esas propiedades.

INFORME

Los arrendamientos que se han estado haciendo actualmente para la explotación del petróleo en terrenos colindantes con la hacienda EL LIMON, como son los de Tanjico, Chintón y La Chaca, han sido bajo las condiciones de trescientos a quinientos dólares anuales por hectárea y el veinte por ciento de participación en el petróleo que produzcan los pozos que se perforen. Terrenos de la hacienda EL LIMON, que hace dos meses fueron subarrendados por la Compañía Petrolera Franco-Española (S. A.), en mil doscientos pesos, en papel de circulación forzosa, por hectárea y por treinta y ocho años, por mi conducto se están colocando en mil dólares por hectárea. En general, en la zona petrolífera del río Pánuco, la renta anual de los terrenos fluctúa ahora entre quinientos y dos mil dólares por cada hectárea y entre el quince y el veinte por ciento de participación en el petróleo que los pozos produzcan.

La razón de los precios alcanzados por estos terrenos, es que ya está fuera de toda duda el gran valor comercial que tienen, porque ahora son hechos y no solamente teorías los fundamentos para decir que en el subsuelo de esos terrenos hay yacimientos petrolíferos de gran valor comercial. En esta zona hay actualmente varios pozos que producen entre treinta y cien mil barriles diariamente, y la mayor parte de los pozos perforados en ella ha sido un éxito comercial completo.

En los momentos actuales el capital extranjero no afluye a este país, como sería de desearse; pero muy pronto, cuando las circunstancias mundiales actuales mejoren, el capital que venga al país en solicitud de terrenos petrolíferos, será considerable, y este aumento en la demanda se traducirá en notable aumento en los precios de los terrenos. Sin duda que, antes de un año, los números que indiquen antes, representativos del valor de los terrenos petrolíferos, aumentaron hasta ser cuando menos cinco veces mayores. Por lo mismo, se pagará por los terrenos de la hacienda EL LIMON entre mil y cinco mil dólares por cada hectárea; y como la superficie de esta hacienda es de ciento doce mil hectáreas, aproximadamente, el valor del subsuelo de esta hacienda va a ser fabuloso dentro de poco tiempo.

Conocedor como soy de los terrenos petrolíferos de toda la costa del golfo de México, puedo decir que los terrenos de la hacienda EL LIMON son en su mayor parte de muy buena calidad, y todas las Compañías que hagan la explotación petrolera del subsuelo de esa hacienda, alcanzarán completo éxito comercial.

México, 7 de mayo de 1916.—Juan Villarelo (Geólogo).

Pago del cupón núm. 11.—Se efectúa en el Banco Hispano Americano de Madrid.

Ampliación de informes.—Pueden los señores accionistas acudir a la oficina de los Sres. Pérez de Yarza y Compañía (Concha, 27, bajo, quienes les facilitarán todos los pormenores relacionados con este negocio, así como la documentación oficial, escrituras, informes técnicos, etc., etc.

El Sr. Dato, en Galicia

El ilustre jefe del partido liberal-conservador llegó a Vigo el jueves acompañado de los Sres. González Besada, conde de Bugallal, y de senadores, diputados a Cortes y provinciales.

Fué recibido el Sr. Dato por el alcalde y varias Comisiones, y en el Ayuntamiento se celebró una recepción, a la que acudieron muchas personalidades, entre ellas los señores Urzáiz, padre e hijo, y el senador Sr. López Mora.

Después subió el Sr. Dato al monte Castro, desde donde contempló el magnífico panorama de la bahía.

El jefe del partido liberal-conservador estuvo en el cementerio, para ver el monumento erigido por el pueblo sobre el panteón que contiene los restos mortales de doña Concepción Arenal.

Hizo luego el Sr. Dato una excursión por la bahía, y por la noche regresó a Pontevedra.

En el tren correo marchó desde Pontevedra a San Sebastián el Sr. Dato, tributándosele una entusiasta despedida.

Poco antes de marchar el ilustre viajero visitó el chalet que el insigne Echegaray poseía en Marín.

Mostróse muy agradecido a la hospitalidad que le hubo de dispensar el Sr. Besada.

El Sr. Dato manifestó que se propone estar en Madrid el día 27 del actual, para asistir a la sesión del Congreso.

«HAGAMOS PATRIA.»

Un libro de Prado y Palacio

Del interesantísimo libro que pronto aparecerá, y que se debe a la brillante pluma del ex alcalde de Madrid, D. José Prado y Palacio, adelantamos el capítulo que sigue:

«Mientras corren estas horas terribles de tribulación y de muerte para casi toda Europa; mientras los horrores todos de la guerra más grande y despiadada que presenciaron los siglos, devoran tesoros de vida y de oro, de valor incalculable para el progreso humano, determinando una parada en seco, tan gigantesca como brutal, en la fantástica carrera de adelantos y grandezas de las Naciones monstruosas; mientras nuestros hermanos, franceses, alemanes, italianos, austriacos, rusos e ingleses, sufren esta cruelísima y terrible prueba; mientras el mundo, atónito y espantado, contempla con avidez creciente los menores incidentes de la hecatombe, queriendo, en vano, adivinar los secretos del porvenir a la terminación de la sangrienta crisis, España, nuestra adorada madre España, grande y gloriosa por su pasado histórico, maltrecha en su presente, por muy diversas y complejas causas, tuvo la fortuna incalculable de contar al frente de su Gobierno, en los momentos críticos del estallido de la conflagración, su hombre providencial.

Este hombre insigne, cuyo nombre fué bendecido hace muchos años por todos los corazones de los hijos del trabajo, de los desheredados de la fortuna, está definitivamente consagrado por el respeto y la gratitud de todos los españoles conscientes, porque con su inteligencia clarividente y serenísima, en la que corren parejas una percepción instantánea de toda realidad con una flexibilidad portentosa de adaptación conducente a su mejor aprovechamiento, sobreponiéndose al torrente de confusiones que nos envolvía en agosto de 1914, y a las corrientes de solicitudes extrañas que amenazaban llevarnos por delante, y a los relampagueos de pasiones e intereses, los más opuestos, en nuestro interior, hizo a España, con las declaraciones de su neutralidad, no ya la más grande obra de gobierno que ha podido hacerle gobernante alguno, sino la base fundamental de todas las obras de gobierno futuras, y la instauración inicial de una nueva época de desenvolvimiento y progreso de la vida nacional.

Y así como si los tesoros infinitos de sangre y oro que están fundiendo los beligerantes, por ley fatal de los hechos, en obra monstruosamente destructiva, retardatriz del progreso humano, se hubieran empleado con

idéntico esfuerzo y ardimiento en obras fecundas de paz, serían determinantes de un grado portentoso de adelantamiento de la Humanidad, de modo semejante y relacionado, el escaso caudal de vida y oro de nuestra España, no sacrificado, conservado felizmente por el acierto histórico de aquel Gobierno, compenetrado con el pensar y sentir de su Rey, y de la inmensa mayoría del país, debe determinar y determinará (si sabemos administrarlo y aprovechar las circunstancias actuales juntamente con las enseñanzas del pasado), una época de positivo engrandecimiento interior y de considerable avance con relación a las grandes Naciones beligerantes.

Hoy España lo sabe: la opinión española, en una aplastante mayoría, se ha dado cuenta perfecta de las ventajas derivadas del acierto feliz del Gabinete presidido por el jefe del partido conservador; y sería caso de risa, si no pudiera ser de lágrimas y de sangre, pensar en la posibilidad de un Gobierno que quisiera, en serio, modificar nuestra actitud nacional frente al conflicto europeo.

La conciencia nacional está hecha; España sabe que en su neutral expectación debe tener, y tiene, abiertos los tesoros de sus sentimientos fraternales para todos los beligerantes, y la voluntad nacional despierta, pronta y resuelta al cumplimiento de sus deberes en estas horas críticas de la vida de la Humanidad.

Sólo una razón, suprema para un pueblo de honor, podía habernos hecho marchar, y marchar resueltamente, a tomar puesto con unos u otros beligerantes, dejando nuestro solar patrio abandonado al azar del destino, fundiendo en la nobilísima empresa el último aliento de vida y el último resto de Hacienda españolas: la de tener con algunos de esos grandes pueblos obligaciones de gratitud y reciprocidad, de esas que exigen al débil como al fuerte, al pobre como al rico, el holocausto de la debilidad o de la fortaleza, del cobre o del oro, en aras del deber; pero nosotros, nosotros los españoles, el país de Gibraltar, el país de la invasión napoleónica, el país «moribundo» de lord Salisbury, el del desastre de 1899, el de las trágicas campañas cubanas, el de la leyenda del Maine, el de Santiago de Cuba y Cavite, el del tratado de París, ¿qué obligaciones ni qué deberes de gratitud y reciprocidad hemos de tener a la hora presente?

Y si, de un lado, esto es absolutamente cierto, y de otro, es del más supremo interés nacional reconcentrarnos a toda costa en nuestra reconstitución interior, con nuevas y decisivas energías, ¿quién puede ser el monstruo de locura que despeñe a su patria por una sima de muerte y de ruina, y que ni aun siquiera intente infringir esta neutralidad salvadora, por ningún orden de trasnochados argumentos?

No hay, no puede haber fuerzas ni presiones morales capaces de mover contra su voluntad a un pueblo, convencido, en su posición, del cumplimiento de todos los deberes; y si la locura de afuera, cosa inverosímil, llegase al intento del atropello material para lograr sus fines, hollando toda razón, toda justicia, todo derecho, España cumpliría también con sus deberes.

No debemos ser ni germanófilos, ni aliadófilos, para ser exclusivamente hispanófilos.

España no tiene el deber de combatir por nadie; España tiene el deber de reconstituirse.

Amigos de todos, perdonando los agravios de todos, en estas horas trágicas del dolor de todos, ansiamos el día dichoso de la paz, inquebrantablemente resueltos a hacernos fuertes en nuestra neutralidad salvadora.

Tienen los pueblos, y hasta las razas, a través del tiempo, como los astros a través del espacio, trazados por el dedo de Dios sus invisibles, pero invariables trayectorias, y aun los grandes cataclismos no son para El otra cosa que necesarios ordenamientos de su plan infinito.

Por esto, al meditar en las posibles consecuencias de la conflagración actual con relación a nuestra España, y ponderar y medir las circunstancias en que han sido sorprendidos el despertar de su vida interior y los albores de su reconstitución por la conmoción universal, que envolviendo en el desastre a los países que nos llevaban un adelanto abrumador, nos permite avanzar en proporciones que no podían ser calculadas, ni aun previstas, creemos también que ha llegado nuestra hora, la hora de una gran crisis española, llena de dificultades, de trabajos, de sacrificios, si ha de ser todo lo fecunda que debe ser; pero crisis de vida, de desenvolvimiento y de grandeza para nuestra Patria.

Elección de rumbos definitivos para nuestra reconstitución interior, firmeza inquebrantable, colectiva, para seguirlos, es la empresa a que nuestra Patria tiene que consagrarse con universal, sostenido y entusiasta movimiento nacional, a toda prueba de obstáculos, dificultades y sacrificios, si no queremos desaprovechar el cúmulo de circunstancias favorables que la fortuna y el acierto feliz de un Gobierno han reunido, para o quedar sumidos, definitivamente, en la inacción de una muerte vergonzosa, o, presenciando por obra de una empresa de espantable vesanía, el cumplimiento de aquellos fatídicos augurios de Macías Picavea, cuando, a raíz de nuestro desastre colonial, expresaba, horrorizado, sus temores de que un día apareciese sobre cualquier monte de la frontera un cartel gigantesco que dijera: «Esta Nación es alquila.»

JOSÉ DEL PRADO Y PALACIO.

SUS ALTEZAS LOS INFANTES D. CARLOS Y D.ª LUISA CON SUS AUGUSTOS HIJOS



(Recientes fotografías del notable artista Cristián Franzen.)

Ayuntamiento de Madrid

POR TIERRAS DE LA MANCHA

EL APOSTOLADO DE GASSET

Ha tenido importancia enorme el acto de Ciudad Real, donde pronunció un elocuente discurso de alta entonación patriótica el ilustre ministro de Fomento, D. Rafael Gasset. La inquietud espiritual de este verdadero apóstol de la España campesina, debe ser ampliamente alabada. Ovaciones proporcionaron a D. Rafael Gasset en Ciudad Real los encendidos y nobles párrafos de su discurso. Una ovación unánime y clamorosa será la que otorgue España al Sr. Gasset cuando lo que éste va hoy predicando por la Nación sea la base del engrandecimiento hispano.

Reproducimos a continuación parte del admirable discurso:

¿De quién es la culpa?

Incurren en risible error cuantos establecen dos afirmaciones: primera, que España carece de ideales; segunda, que España se ha equivocado al acometer tantas empresas bélicas lejos de sus intereses y al abandonar el cuidado de los propios e inmediatos.

Parece que la Historia se lee de prisa ó se olvida. Apenas hilvanada la nacionalidad, comenzaron los procuradores de las ciudades a representar ante la realcía varonilmente para decirle: «que los pueblos no pueden con tantas guerras de fuera y tantos pechos de dentro. Que las gentes llevan vida miserable; una vida que trae un presto morir».

El país acreditó, con valentía y perseverancia dignas de mejor acogida, el ideal de rehacerse, de lo que hoy llamamos reconstitución nacional.

Lo que hay es que los Gobiernos descoyuntaron, destruyeron y anularon esos ideales del sentir colectivo, para tendenciar la política hacia las luchas de Italia y Francia, hacia las grandes batallas en Alemania, hacia la guerra tenaz en los Países Bajos, hacia un incesante combatir, como dice un ilustre historiador, «en todos los campos y en todos los mares donde hubiera ocasión de trabar pelea». ¿Culpa de España? En modo alguno. Culpa de validos y secretarios, que atendieron mejor a satisfacer las vanas aspiraciones de grandezas inasequibles, que las razonables y reiteradas demandas del pueblo.

Después de haberlas siempre contrariado, es un colmo de lo injusto atribuir la responsabilidad al certero instinto del país, a sus procuradores, que hicieron una revolución y cuanto cabe imaginar para que España dejara las aventuras y se consagrara al cultivo del patrio solar.

Tanto valdría que mañana, si España se comprometiera en nuevas empresas de riesgo, se adscribiese la culpa a Joaquín Costa y a vosotros mismos, que me otorgáis vuestra representación, que tanto me honra, para que defienda la necesidad y urgencia de esa magna labor reconstitutiva que trace el camino, que alce la escuela, que dote al maestro, que extienda la enseñanza agraria práctica, que riegue los campos, que estimule la industria, que utilice los ríos para la fuerza hidráulica, que repueble de arbolado las montañas desnudas, que aliente la construcción de los ferrocarriles secundarios; esa magna labor que ha de colocarnos al nivel de Europa para la lucha de todos los días, o sea la guerra de la paz, y en condiciones de fuerza militar eficiente para afirmar la nacionalidad. (Grandes aplausos.)

El presupuesto de reconstitución.

Yo vengo a decirlos una vez más que España no ha abdicado de sus ideales y que yo, lo mismo en la tarea del propagandista que el trabajo del gobernante, soy fiel intérprete de vuestro sentir y de vuestro mandato.

Es indispensable establecer ese cimiento, no sólo para salir del atraso en que nos vemos, sino para ponernos en condiciones de competir en las grandes actividades, en los portentosos desarrollos industriales, agrarios, mercantiles y económicos que la paz ha de traer consigo. (Muy bien.)

Las grandes nacionalidades beligerantes tendrán que detener su velocidad progresiva para reconstituirse. Esta circunstancia otórganos un plazo para incorporarnos a Europa. O utilizarlo o declarar que España es incapaz de gobernarse a sí misma.

Es deber de justicia en mí señalar que no he encontrado para mi obra sino estímulos en el Gobierno. Su jefe, el señor conde de Romanones, cuando me requirió para ocupar el ministerio de Fomento lo hizo alentándome para cumplir mi programa, ofreciéndome toda suerte de amparos. Con sus altas dotes, con su probada clarividencia, comprendió que ha sonado la hora de comenzar a reconstituir a España. En el jefe del partido libe-

ral, por consiguiente, tenéis el primero y más eficaz colaborador de esta magna empresa.

Me es gratísimo anunciaros que el Consejo de ministros aprobó hace tiempo las líneas generales de mis proyectos; que el ministro de Hacienda, hombre de bien cimentada cultura, de preclara inteligencia y que dirige la vista hacia el porvenir de la nación, muéstrase en plena conformidad con mi criterio, con mis aspiraciones, que no son sino fiel reflejo de las vuestras.

Consecuencia de nuestros trabajos en amplias conferencias de estos últimos días es que hayamos llegado a un absoluto acuerdo en las cifras de los presupuestos. En el ordinario sólo quedan los conceptos de carácter permanente.

El presupuesto extraordinario, el que ha de

Pero eso no sería la labor útil, práctica y obligada para quien conozca verdaderamente las necesidades del país en punto a sus comunicaciones. Hay, por tanto, que restar una suma muy importante para poner las carreteras españolas en condiciones de que presten aquellos servicios para que fueron construidas.

Sería una gran vergüenza, y a ello habría que acudir de no acometerse esta verdadera reconstitución de las carreteras, el tener que cortar el tránsito en muchas de ellas.

Nos encontramos después con que, teniendo muchas más carreteras de las que en realidad podemos conservar, dada la riqueza de España, nos faltan casi en absoluto las pequeñas vías, las vías modestas, los caminos vecinales. Es, por consiguiente, necesidad inaplazable, de un lado, el no construir las carreteras con gran celeridad; de otro, el impulsar, tan rápidamente como sea dable, la construcción de los caminos vecinales.

Con toda diligencia solicitaré del Parlamento la discusión del proyecto de ferrocarriles secundarios, que también han de contribuir poderosamente a la mejora del deficiente sistema circulatorio en España.

Atendidas estas necesidades, surge en se-

que se pide a España para su reconstitución, para colocarse al nivel de aquellos pueblos con quienes tiene que competir en las luchas económicas y mercantiles del porvenir, pequeño esfuerzo el que se pide, para obra tan grande, al patriotismo de los españoles; mínimo si ponemos la vista en aquellos sacrificios que a la hora presente realizan en torrentes de sangre vertida y en cantidades verdaderamente fabulosas, como esfuerzo económico, aquellos pueblos que han tomado parte en la contienda europea.

De esperar es que al cabo de tantas luchas como España ha tenido pueda verse libre de intervenir en la que ahora tiene absorto al mundo entero. Yo tengo confianza en que no habrá de quebrantarse la neutralidad, de que no habrá de comprendernos la ola de fuego asoladora de Europa. (Ovación prolongadísima. Con los aplausos se mezclan vivas a España, a la neutralidad y al ministro de Fomento.)

Pero si tal merced nos concede la Providencia, juzgamos indispensable, en cambio, que nuestro pueblo se apreste para una guerra inacabable, para una lucha de todos los días, para la guerra de la paz. Hay que pensar, no sólo en vivir alejados de la contienda. Hay que pensar en España ante la paz.

Estimo que, al pretender fabricar el pórtico del edificio de la prosperidad de España, se considere mi modesta ponencia como el buen intento de una obra que tiene todas las proporciones de una gran empresa nacional; y como quiera que la sabiduría de las Cortes habrá de mejorar mis propuestas, pediré el concurso de todos dentro del Parlamento y fuera de él. A los legisladores sus luces, a las comarcas la aportación de su esfuerzo, de su coparticipación con el Gobierno, que aspira a levantar de seculares postraciones esta querida Patria española.

A la opinión pública corresponde en este caso algo más que mostrar su aquiescencia a un discurso o a unos proyectos. Los pueblos interesados en el camino, en el ferrocarril, en el puerto, en el riego, que son millares, deben acudir a sus representantes, deben exteriorizar sus simpatías por modo manifiesto.

Para la obra sana, bien intencionada, del gobernante, no hay colaboración más eficaz que el sentir colectivo que los poderosos alientos del país que trabaja.

Esa masa neutra debe pensar que se acerca a ella la representación del Poder público para algo más que pedirle el hijo o el tributo. Ahora, si mis proyectos se aprueban, llegará la acción del Estado a los pueblos para sembrar en obra reproductiva un millar de millones de pesetas.

Cuando alumbre el sol de la paz, el venturoso día que se firmen los Tratados, por natural e ininterrumpido esfuerzo de los pueblos que lucharon, veremos iniciarse un período de febril actividad industrial, comercial y económica. Así lo vaticina von Jagow, así lo dicen las más preclaras inteligencias europeas, así lo ha repetido constantemente la Historia.

Venza quien venza, esa reacción de pacifismo y de trabajo, esas batallas de la paz, no por incruentas menos deplorables para los pueblos que no actúan en ellas, nos tomará, de no prevenirnos con toda diligencia, en un lamentabilísimo rezago de incultura y de pobreza. Nos tomará con nuestros muchos ignorantes, con nuestros pocos caminos. Para ese próximo concurso de actividades, de inteligencias, de labores intensas, de luchas de productos, de rivalidades, de riquezas, de conquista de mercados, ¿cuál será nuestra preparación si seguimos como hasta aquí? Tener el obrero insatisfecho, punto menos que hambriento, para que emigre; los capitales, sin estímulo y sin empleo, de modo tal que vayan a nutrir los extraños empréstitos.

Venza quien venza, ya nos mantengamos alejados de todo movimiento de política internacional, hipótesis que juzgo absurda; ya nos sumemos a determinadas tendencias en el porvenir, ¿cómo prolongar la situación interior? ¿Solos? ¿Medrados medios los nuestros para la competencia que se avecina! ¿Acompañados? ¿Estaremos ciertos, siguiendo así, de ser algo más que enojosa impedimenta con nuestros doce millones de analfabetos, con nuestros cuatro mil pueblos sin caminos?

Para valernos a nosotros mismos, para hallarnos en el caso de prestar algún servicio a los que con nosotros hubieren de convivir, hay que abordar resueltamente el problema, siempre diferido, de nuestra reconstitución.

Quisiera, en fin, que cuando cese el estruendo del cañón, cuando luzca el sol esplendoroso de la paz, sólo se oyese en España el rítmico martilleo de un pueblo que trabaja para su engrandecimiento y para poder intervenir con éxito, en la obra del progreso moral y material de la Humanidad. (Salvas estruendosas de aplausos se suceden durante largo rato. Las señoras agitan sus pañuelos y se oyen vivas a España y a Gasset.)

El ilustre orador terminó brindando por el Rey, por España y por la prosperidad de la región manchega.



D. Rafael Gasset pronunciando su discurso en Ciudad Real.

der impulso a la vida, a la mejora de las tierras españolas, el presupuesto de reconstitución se dota con algo más de mil millones de pesetas.

Bien deseara ofreceros puntual relación de los planes y proyectos. Comprenden ellos tan vasta materia que sería imposible: además, aun cuando hubiera posibilidad, bien comprenderéis que, respetos debidos al Parlamento, me impedirían traeros el pormenor y detalle de mi ponencia. El fruto de toda labor del personal del Ministerio, que no ha cesado un momento en estos meses, y de la mía irá al análisis de los legisladores.

Quiero, si, comunicaros ciertas síntesis que os den idea de cómo he cumplido lo que estimo elemental deber.

Me encuentro con que España ha gastado más de ¡¡mil quinientos!! millones de pesetas en construir carreteras, y que desdichadamente, por muchas de ellas no pueden transitar ni los carros. Es, pues, un capital enorme en buena parte inútil. Fuera para mí más lucido consagrar todos los millones del presupuesto extraordinario en obra nueva. Esos son los gallardetes, las fiestas, las aclamaciones, los discursos, las alabanzas, los fuegos artificiales, la labor de la Prensa pregonando la actividad ministerial.

guida el problema del aumento de la productividad agraria. Para ello es de gran importancia cuanto se refiere a la extensión del regadío en España.

Con relación a este problema, como a todos los de las obras públicas, el primer cuidado es impulsar las obras en curso de ejecución, porque sería insensato inaugurar construcciones poniendo en olvido aquellas en que a la hora presente está trabajando. (Muy bien.)

Describe luego el orador cómo esa especie de calva que se advierte en el mapa, en la zona central de España, por falta de pueblos, por ausencia de caminos, por insuficiencia de vegas regadas, puede y debe corregirse.

Analiza las ventajas que en las comarcas manchega y extremeña pueden tener los caminos vecinales y los pantanos del Cañal y de Peñarroya.

«El momento ha llegado.»

El anhelo nacional de restringir los dispendios de la guerra y de ampliar los gastos de la paz, en la obra ministerial se refleja con toda exactitud.

No se me oculta que significa un esfuerzo económico el aliento que quiere darse a nuestra productividad, a nuestros elementos de riqueza. Es un sacrificio económico, si, el

ALBA Y SU PROYECTO POR LAS INDUSTRIAS ESPAÑOLAS

POR EL M. DE C.

(Continuación.)

Por ello urge la defensa frente al proyecto, porque no se quiere llegar al fratricidio de demeritar los legítimos ingresos del Tesoro español. Se quiere contribuir, pero con equidad; no con argollas que señalen la muerte o la ruina.

En realidad no se puede hablar al presente de utilidades de la guerra. Todavía no ha terminado y todavía es una incógnita esa paz deseada. Por el efecto momentáneo no se pueden dictar leyes con carácter de generalidad ni de permanencia. Industrias hay que en los primeros meses de la guerra ganaron extraordinariamente: los tejedores de algodón en Cataluña y los zapateros. Pero luego esas dos exportaciones han descendido considerablemente y no han vuelto a la normalidad primitiva. En cambio, otras industrias, como la de exportación del plomo, que sufrió pérdidas al comenzar la guerra, va reponiéndose lentamente. Por lo cual resulta muy escabrosa la pretensión de un balance en esas utilidades, aunque la guerra haya acabado, porque, ¿quién sabe cómo va a terminar la guerra, ni en qué forma va a dejar constituida la economía del mundo, ni las relaciones entre las diversas economías nacionales?

¿Quién puede aventurar, por ejemplo, el porvenir que aguarda a la marina mercante española? Hoy todos los transportes están retraídos o distraídos del tráfico mercantil corriente y libre. Cuando tornen a los puertos buscando carga, cuando la marina mercante alemana y austriaca vuelva a surcar los mares libremente, cuando todos los transportes que los Gobiernos tienen hoy entretenidos en servicios que a la guerra afectan se desembaracen de ello, cuando lo que está construyéndose en los arsenales de todos los países se lance al mar, ¿qué será de la marina mercante española? ¿En qué condiciones luchará con las demás marinas mercantes?

Este es el problema gravísimo que, a mi juicio, se debe plantear el estadista. La utilidad de hoy es aduenticia, pasajera, edificada sobre la arena. El mañana abrumador es el que ha de preocuparnos a todos para rodear a nuestras industrias de aquellas garantías y refuerzos que necesite, con objeto de que pueda acudir a la pugna mercantil y luchar con algunas condiciones ventajosas. Obtener más monedas para el Tesoro en esta época de desequilibrio permanente puede ser halagador de momento. Pero no debe olvidarse que amagan horas críticas para la industria nacional, y que hay que acudir en su auxilio hoy que las energías eficaces de los demás países están desecauzadas y esterilizadas en una trágica y sangrienta tarea de exterminio.

Así veo yo la cuestión. En trazos generales queda expuesta, disponiéndome a razonar sobre ella y a fundamentar, con todo respeto, los razonamientos que el proyecto nos sugiere.

El proyecto es ineficaz.

Juzgando en vía de generalidad, podré decir que el proyecto de ley de beneficios de la guerra es ineficaz socialmente hablando. Y si no asustara la palabra diría que hasta éticamente. ¿Por qué? Véase.

La primera razón que salta a mi vista es la de que crea un impuesto para los solventes, para los que tienen cédula personal y casa abierta. En cambio quedan libres de toda exacción los logreros y los agiotistas, aquellos que por vía de juego de azar realizaron grandes ganancias interviniendo en las transacciones durante la guerra. Por muy escrupulosa que sea la inquisición y por muy riguroso que se fuera en los medios de exacción, siempre resultará que éstos lograrán escapar por la forma que tienen organizada su vida, en tanto que todas aquellas industrias y negocios que por tener una solvencia y responsabilidad establecida y amparada por las leyes se verán gravadas sin escape ni remisión.

Otra razón de este orden es la consagración de lo fortuito que del proyecto se desprende. Si por el mero hecho de que unas industrias obtengan beneficios en época extraordinaria y anormal se busca entrar en sus caudales, ¿qué hacer cuando otra anomalía les ocasione pérdidas? ¿Acaso se condonan las contribuciones cuando una mala cosecha, una tormenta, una plaga o una inundación quiebran la ruta progresiva de la vida agrícola e industrial? ¿Si no perdona el fisco su parte en las horas de tribulación, con qué derecho reclama más dinero en la hora de las ganancias?

Un tercer punto de este aspecto es que el proyecto establece diferencias que pueden producir odiosidades. Cuando se está necesitando la coordinación de todos los elementos vitales de la nación, se establecen diferencias de trato entre la agricultura y la industria,

colocándolas frente a frente y despertando rivalidades entre ambas por la cantidad de protección que reciben del Poder público.

Y, finalmente, su ineficacia moral está patente porque sólo va contra las Sociedades anónimas, iniciando una política de hostilidad contra ellas cuando el Estado acaba de crear órganos para atraer hacia sí, para inversión de sus valores, el ahorro del país. Que esto es evidente, no hay sino comprobarlo con lo que dispone el art. 4.º. En él se viene a decir que a un particular se le fija el 8 por 100 como punto de referencia para medir su beneficio extraordinario, en tanto que para una Sociedad, aunque esté en pérdidas, se le fija el 5 por 100. La desigualdad no puede ser más notoria y los resultados, no cabe dudarlo, han de ser muy desdichados, aunque otra cosa crean los entusiastas del proyecto.

El proyecto es injusto.

Como instrumento fiscal es injusto el proyecto, porque grava solamente a las Sociedades anónimas y comanditarias por acciones. Como son las únicas a las que se puede hacer tributar con relativa facilidad, se carga la mano sobre ellas, ya que carecemos del deseado impuesto sobre la venta y del impuesto sobre el capital que quería establecer el ex ministro conservador señor conde de Bugallal.

Las Sociedades anónimas, por el mero hecho de llevar sus libros abiertos, escrupulosamente, y tenerlos a disposición del público y de las autoridades, se ven obligadas a pagar por dos conceptos. Ya que pagan con arreglo al impuesto de utilidades, lo lógico era que quedasen exentas de esta tributación. Pues no se ha entendido así, y se las sobrepone otro tributo, que es algo así como una ampliación del anterior, que merma sus fondos y que resta, en definitiva, estímulos para aventurarse en nuevas empresas.

Este tributo, además, está falto de equidad contributiva, ya que carece de las condiciones de generalidad y de uniformidad que se deben exigir a todos los impuestos.

Por otra parte, se ha ido a él cegado completamente. Se ha visto que algunas industrias ganaron con el desequilibrio mundial y que los gobiernos de otros países lo implantaron oportunamente, y se pensó en seguida que podría adaptarse a España. Pero no se ha tenido en cuenta que en el extranjero se promulgó esa ley cuando se tuvo noticia de los beneficios ingresados en las arcas particulares.

Según una revista alemana, en el mes de noviembre de 1915, los beneficios de la guerra se elevaron en Alemania a 6.250 millones de marcos, en Inglaterra a 6.560 millones de pesetas, en Holanda a más de 500 millones de pesetas, en Suiza a una cantidad parecida. ¿Quién puede fijar la ganancia extraordinaria de las industrias españolas? ¿Dónde está la estadística en que se pueda fundamentar la justicia del proyecto? ¿Es que el estado de la vida industrial española era tan floreciente acaso, antes de la guerra, que permite aceptar como beneficios íntegros y totales la mayor producción desde que comenzaron a hostilizarse los países centro-europeos?

Puedo, pues, añadir al calificativo de ineficaz el de injusto, porque notoriamente se desprende de los breves razonamientos que acabo de apuntar.

Es excesivo y ruinoso.

Para completar el estudio crítico que vengo haciendo del proyecto, diré también que, a mi juicio, es excesivo y ruinoso.

Lo primero se advierte simplemente notando la cuantía tributaria que pesa sobre todas las industrias españolas. Y en este punto deviene lógicamente algo muy censurable: el fraude. Ya se sabe que todo impuesto excesivo lo provoca, y en no pocas veces con la benevolencia de la Administración. Le reconoce lo abrumador del tributo y ella es la primera en tolerar esa defraudación para reparar el daño y restablecer la justicia. ¿Y qué gana entonces el fisco? ¿No es verdad que resulta contraproducente este recargo extraordinario en la tributación?

Es, además, ruinoso, porque detiene la marcha progresiva de todas las industrias españolas. Un fenómeno, que hemos observado todos, ha sido la parálisis de la producción desde que se anunció el proyecto. Esto es altamente perjudicial, ya que momentos son los de ahora de estimular a los capitalistas, de hacer que todo se concertase hacia el progreso y de que todos los propósitos se conjurasen para lograr una España más grande y más civil en el orden económico. No se hizo así y el pánico cundió entre los

capitalistas, produciendo una perturbación muy sensible, ya que el capital se escondió donde pudo y el que no se escondió limitó a producir lo menos posible para escapar a las exorbitancias de una tributación a todas luces excesiva e injusta.

Y al llegar a este punto del razonamiento crítico del proyecto, en que se adivina la perturbación industrial y el futuro retraimiento de las empresas renovadoras, cabe preguntar: ¿es de este modo como se va a enjugar el déficit de nuestro presupuesto? ¿Cómo se va a lograr esa aspiración si se disminuye la vida industrial y se paraliza la producción?

Yo creo que el primero a quien alcanzan los perjuicios es al Estado porque, sobre obtener un ingreso ridículo, dada la capacidad industrial de este país, sería fomentada la afición al fraude contributivo si es que no presencia algo más terrible y desconsolador: la negativa a progresar, ya que a mayores ganancias corresponden dobles y triples exacciones, que se sobreponen con irritante injusticia.

El problema es harto grave en este aspecto y debe mirarlo el gobernante con detenimiento. Iniciado el ascensional progreso de la industria española, resulta poco prudente esta aventura que puede retrotraerla a tiempos de estrechez que afortunadamente ya pasaron. Por eso la voz de alerta está dada por cuantos ven en pleito su futura existencia.

El ministro de Hacienda, que tan acostumbrado está a la recepción de los sentimientos populares, no podrá desoir estas palpitaciones que intensamente vibran en lo más hondo y raigal de la conciencia española.

El discurso y el proyecto.

El proyecto, del que acabo de hacer una crítica en su aspecto general, en el terreno de los principios como si dijéramos, es una antítesis del notable discurso que pronunciara el Sr. Alba la tarde en que lo defendió y explicó a los señores diputados.

El discurso del Sr. Alba es la obra de un hombre de Gobierno, que, atento a las realidades de la economía nacional, traza las

S. A. R. EL INFANTE D. LUIS ALFONSO DE ORLEANS Y DE BORBON



Reciente fotografía del augusto hijo de la inolvidable Infanta doña María Teresa de Borbón y del Infante D. Fernando María.

líneas hacia un punto de convergencia que no es otro que la independencia económica. En él nos dice el ilustre ministro de Hacienda que no es este momento oportuno ni ocasión propicia para pensar en la implantación de nuevos tributos. Y dice muy bien, porque cada moneda que el Fisco retira viene a privar de medios de resistencia a la economía nacional en estos críticos instantes.

Por esto el ministro de Hacienda canta a seguidilla con su vibrante elocuencia las excelencias de la reconstitución interior, del impulso que debe darse a las grandes fuerzas nacionales, a la agricultura, a la industria, al comercio, a la navegación, a los transportes y a la navegación nacional. Pero en esto léase el proyecto y se ve que las palabras del ministro son halagadora música de un ideal sublime. Ellas contrastan notablemente con la realidad que asoma toda su desnudez a través del articulado rígido del proyecto.

Si reconstitución interior es crear nuestro sistema circulatorio con sus vías primarias y sus ferrocarriles secundarios; si es procurar que la producción hullera abastezca el mercado nacional huyendo de conflictos, como los que se plantean por este medio; si es de evitar que la economía nacional tenga que pagar 600 millones de pesetas por fletes al extranjero, y que siendo España una nación esencialmente marítima, no tenga la marina mercante que necesita; si es evitar que los minerales se exporten a diario dejando pobre nuestro suelo; si consiste, en fin, en crear en España la gran industria, ¿cómo se va a realizar todo eso cuando esté en vigor este proyecto de ley, que reduce los beneficios y que acorta los horizontes gananciales y con ellos la emulación, la iniciativa y el progreso?

¡Ah! El bello discurso del Sr. Alba encanta por la idealidad; mas su contradicción con el proyecto, de sus manos salido, es evidente. El renacimiento industrial de España es visible. Ahí están las 30.000 toneladas de contratación naval que están contratadas en nuestros astilleros; ahí está la expansión que sufren varias industrias y el anuncio de otros Altos Hornos en Sagunto que lo demuestran. ¿Va a ser posible todo ello si a las gabelas conocidas se las sobrepone un impuesto más y de las condiciones del que se marca en el proyecto que voy analizando y juzgando?

Acaso el Sr. Alba no se ha fijado con detención y con cariño en las consecuencias. Ha visto sólo un éxito para el Tesoro, y no ha reparado que es momentáneo. En el fondo encierra mayores perjuicios. Ellos se notarán en el transcurso del tiempo, apareciendo los daños que he apuntado y otros más graves como serán la emigración duplicada del capital y del trabajador.

Hace seis años se leyeron en la tribuna parlamentaria unos proyectos, y a poco se escapaban de la circulación española más de dos mil millones de pesetas, refugándose en empresas radicadas en el extranjero. Hoy puede ocurrir lo mismo, porque a pesar de la prohibición y a pesar de un posible impuesto sobre las cuentas corrientes, el capital se esconderá al pronto e irá luego a sitios donde no halle tanto quebranto.

Y a la emigración del capital seguirá la emigración del obrero, porque donde no hay dinero no hay trabajo, y, por lo tanto, medios de vida para esa respetable clase social que reditúa honradamente sobre sus propias energías musculares.

Sensible será que la aplicación de este hasta hoy proyecto de ley, lleve a la industria española por caminos de retraso, que el Sr. Alba quiere evitar y dar por concluidos en nuestra patria, según se desprende de su magnífica oración parlamentaria.

El ejemplo de fuera.

Tenemos el vicio muy arraigado los españoles. Todo lo extranjero nos encanta y subyuga, espoliándonos a la imitación o la traducción. De tal manera nos atrae, que no reparamos ni en las consecuencias ni en el estado social que motiva las reformas.

Ahora ha ocurrido algo semejante. Ante la corriente que impugna en algunos países sobre el gravamen que deben soportar los que se lucran de la guerra hemos sido débiles y con ella nos hemos ido sin reparar en los hechos y sus derivaciones. Para comprender la escasa eficacia que tiene el ejemplo de fuera, basta fijarse en este fenómeno, elocuentísimo desde todos los aspectos.

Una revista inglesa, *El Economista*, calculaba que a fines de agosto la deuda nacional de los países en guerra sería la siguiente:

	Millones de libras esterlinas.
Inglaterra.....	2.900
Francia.....	2.920
Rusia.....	3.000
Alemania.....	2.490
Austria-Hungría.....	1.800

Pues bien, todos estos países y aun algunos no beligerantes, tienen el gravamen tributario sobre la producción y la exportación muy inferior al que pesa en España sobre todas esas materias. Cuando acabe la guerra, es lógico pensar que ese gravamen tributario tendría que elevarse en esos países y que, por lo tanto, España queda en condiciones ventajosas para poder luchar económicamente con sus antiguos competidores.

Y eso no se podía realizar porque el actual proyecto de ley viene a restar esa ventaja futura obligando a la subida de los precios o a la suicida reducción del trabajo.

Ya sé yo que el Sr. Alba dirá que esa tributación es necesaria para nivelar el presupuesto. Sobre esto insistiré más adelante; pero bueno es que apunte ahora una observación. El ministro quiere ir a la nivelación —según ha dicho— para apelar luego al crédito. Yo creo que está equivocado porque el crédito no se obtiene con presupuestos más o menos nivelados, sino por medio de una solvencia, de una garantía o de una esperanza. De 1900 a 1908 hemos vivido en permanente *superavit* en tanto que Alemania y Francia liquidaban con *déficit* todos los años. Sin embargo, no teníamos nuestros valores cotizados, ni nuestra moneda estimada, ni nuestra potencia total económica a la altura de esas dos naciones, aparentemente peor administradas que nosotros.

El ejemplo de fuera nos ha sido siempre perjudicial porque no hemos reparado nunca en lo real. Nos ha llamado la atención en todo tiempo lo brillante, lo externo, el apelativo, la novedad. ¿Por qué no hicimos aquí, ya que tanto copiamos del extranjero, lo que Suiza realizó antes de dar ese paso? En la Confederación Helvética se estuvo discutiendo oficialmente el proyecto más de un año: se buscó primero a dos expertos y famosos economistas, Steiger y Frey, los cuales, ayudados de otros, hicieron un primer proyecto de impuesto de guerra, que al cabo de cuatro meses se dio a conocer a las personas especializadas en cuestiones económicas, como directores de Bancos, jefes de grandes Empresas, y a los representantes de los Estados cantonales, los que formularon sus objeciones y reparos al mismo tiempo que la opinión pública apuntaba también sus iniciativas. Al cabo fueron recogidas todas las manifestaciones razonables y el proyecto se acomodó al criterio general, no siendo, por lo tanto, una obra de un hombre o de un partido, sino una labor nacional redactada y armonizada por los directamente interesados en ella.

Si esta norma se hubiese seguido de los Pirineos para acá es casi seguro que a estas fechas no andaríamos debatiendo unos y otros por este proyecto de ley, sino que estaría acomodado rectamente a las necesidades de la patria y a las previsiones que se han de adoptar para las futuras luchas económicas y mercantiles.

El ejemplo de dentro.

Visto ya lo mal que nos fué siempre al copiar del extranjero voy a fijarme en un caso ejemplar de dentro de casa.

Me refiero al conocido impuesto de utilidades. Fué establecido en 1900 y, según dice la estadística publicada en 1915 por la Dirección general, referente al año 1911, vemos que en ese año el impuesto de utilidades produjo al Estado 139 millones de pesetas. De éstos, sólo 29 son aportaciones de los particulares; los otros 110 corresponden a lo que el Estado resta a sus acreedores y a sus servidores.

¿Es esto o no un fracaso del impuesto que viene desenvolviéndose en plena normalidad? ¿Es que en España sólo tienen utilidades los que vienen adheridos o al margen del Estado? ¿No es irrisorio y absurdo que los particulares entreguen tan reducida cantidad?

Vea en esto el ministro de Hacienda un precedente funestísimo que tendrá acaso su repetición, por varias causas, en el actual proyecto. Este que ahora estamos discutiendo no es sino una repetición de aquél, con la añadidura de estar improvisado sobre bases tan falsas y arbitrarias como los beneficios ocasionados por un suceso extraño a nuestra voluntad, que no ha terminado todavía y que sabe Dios la consecuencia que tendrá el día de su liquidación definitiva. ¿Tendrá algo de extraño que el fracaso se repita nuevamente?

Este ejemplo se presta a la meditación serena, y acaso, acaso a la iniciación de una prudente retirada o de una amplia enmienda que determine, si no rectificación de criterio, acoplamiento, por lo menos, a las realidades de la industria española.

Lo que se obtendrá.

El proyecto de ley de beneficios extraordinarios de la guerra se ha hecho pensando en las ganancias aparentes de la industria naviera. Se ha creído en su fabulosidad y se ha dicho para sí: «Que dejen algo para el Estado.»

Por todos los periódicos hemos visto unas estadísticas de lo que han ganado ahora las Compañías navieras en comparación con lo que ganaron antes. Reuniendo estos datos, venimos a sacar como utilidades de las 24 principales casas navieras de Vizcaya, únicas de las que parece preocuparse el ministro, la Prensa y la opinión que jalea, inconsciente, el proyecto, que en 1913 realizaron utilidades por valor de 3.617.562 pesetas, y en 1915 por 25.029.992. La diferencia es de 21.412.430 pesetas.

Y esto es lo que ha asombrado a las gentes sencillas. ¡21 millones! ¿Que paguen, que paguen algo! Y no se han fijado en si son ganancias netas, o en si se han de distribuir entre déficits anteriores, recomposiciones, fondos de reserva y demás atenciones prima-

rias. ¿Qué tanto por ciento correspondería de esos 21 millones al capital? Esa es la incógnita precisamente.

Un articulista se extrañaba de que las acciones de una Compañía naviera que se cotizaban a 250 pesetas hayan subido a 1.500. Sin comprender la razón, dejaba a su fantasía que volase por terrenos de codicia, sin comprender que cuando los valores dan el 20 por 100, aproximadamente, se da ese salto tan enorme. Con lo cual se deduce que si se fija ese tipo para explicarse la diferencia de cotización, todo lo que las casas navieras de Vizcaya van a dar, conforme al proyecto, con 3.211.000 pesetas. Y todo ello para enjugar un déficit de 200 millones en el puente y de 1.000 de arrastre.

Mas si se quiere ser generoso y se amplía el tipo beneficiario en un 30 por 100, entonces la contribución al Tesoro sumará pesetas 5.356.000, y en el caso extremo de que esos 21 millones representen una diferencia de utilidades para las Empresas entre 1913 y 1915 en función, como digo del capital, y del tanto por ciento normal, de más de 60 por 100, todo lo que la ley podrá arrojar en beneficio del Tesoro serán 7.494.350 pesetas. Y esto, como antes dije, para nivelar un presupuesto que tiene 200 millones de déficit en la actualidad y 1.000 de herencia.

Y en verdad es que para la obtención de una tan menguada cantidad no valía la pena de iniciar este desasosiego, de lanzar este precedente funesto para el porvenir y de colocar a la industria, anémica hasta ayer, en condiciones de no poder reconstituirse.

(Continuad.)

LAS ARTES.—FERRETERÍA

HIJOS DE FRANCISCO MUÑOZ

Plaza de Menéndez Pelayo, n.º 5.-Melilla

Extenso surtido en batería de cocina, herrajes para muebles, tornillería y clavazón.

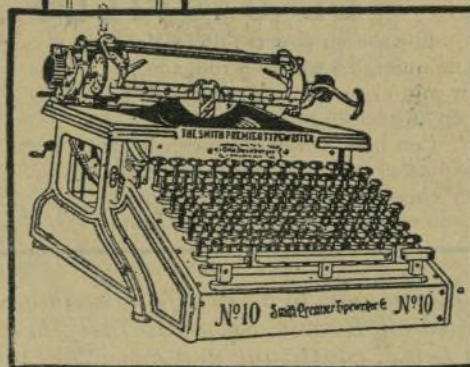
Instalaciones completas de cuartos de baño. Grandes existencias en accesorios y herramientas para la agricultura

La famosa máquina de escribir

“Smith Premier Visible”

Registra el éxito más colosal que se ha observado hasta hoy por sus sensacionales adelantos nunca vistos.

Nuevo invento americano



Está siendo admirado en todas partes el último modelo verdaderamente maravilloso, creado por la renombrada casa de máquinas Smith Premier, de fama mundial.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII ha adquirido una.

No comprad antes sin conocer este gigantesco progreso. Supera a todo lo conocido. Pedid catálogos a D. OTTO STREIBERGER. Apartado de Correos 335. - Barcelona.

:: AGUAS ::
MINERALES

NATURALES DE

CARABANA

:: PURGANTES

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid

HIPOFOSFITOS SALUD

cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores producidos por los desarreglos frecuentes en el cambio de edad. Favorece el desarrollo de los niños haciéndolos crecer robustos y aumenta notablemente el apetito. — Veintitrés años de maravillosos resultados. Si se ofrece algún similar recházese la oferta es interesada.

EL MARQUES DE MERITOS

Víctima de un desgraciado accidente falleció el pasado lunes, en el pueblo de Constantina, el Excmo. Sr. D. José Jácome, marqués de Méritos, hijo del ilustre ex ministro, el marqués del Real Tesoro.

Procedentes de Jerez de la Frontera llegaron a Constantina el marqués de Méritos, su señora y su hijo único, niño de cuatro años, para pasar unos días al lado de su padre. El lunes había la familia dispuesto hacer una excursión a la finca que poseen en Navalcollado, y hacia ella se dirigieron en un coche. El marqués partió media hora antes a caballo, y cuando ya daba vista al caserío, tuvo la desgracia de que el animal se desbocase y le derribase. El jinete quedó muerto en el acto, y al llegar la familia al lugar del suceso se desarrolló la triste escena consiguiente.

La muerte del marqués de Méritos ha causado hondo sentimiento en la sociedad madrileña, donde contaba con generales simpatías, y también en Andalucía, pues que el finado pertenecía a una de las aristocráticas familias de aquella región.

Reciban la señora marquesa de Méritos y nuestro respetable amigo el marqués del Real Tesoro, así como la demás familia, el testimonio de nuestro más sentido pésame.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

En este Banco, paseo de Recoletos, número 12, se admiten proposiciones para la compra al mismo de tres depósitos de agua y otros hierros ya usados.

El que desee adquirirlos hará la proposición antes del día 26 del corriente mes, y se le comunicará si se acepta o no.

Madrid, 20 de septiembre de 1916.
El secretario, Juan Malli y Jaqueto.

©

El día 1.º de octubre próximo vence el cupón semestral de las cédulas hipotecarias de este establecimiento, al interés de 4 por 100 anual, y desde dicho día se satisfará su importe, con deducción de los impuestos establecidos por el Tesoro, en las Cajas del Banco en Madrid y en las de las sucursales del Banco de España en provincias, satisfaciéndose también desde la misma fecha, con el descuento de los derechos reales correspondientes las cédulas amortizadas en el sorteo que se celebró el día 1.º de julio último.

©

Por ahora, y hasta nuevo acuerdo, registrará el interés siguiente para los préstamos sobre valores que realiza:

3,75 por 100 para las operaciones con garantía de cédulas;
4 por 100 para las garantizadas con valores del Estado, y
4,25 por 100 para las que lo estén con valores industriales.

Lo que se pone en conocimiento del público por medio de este anuncio.

Madrid, 18 de septiembre de 1916.
El secretario, Juan Malli y Jaqueto.

Los Previsores del Porvenir

La votación para las Juntas directivas de las Agrupaciones locales de Madrid se verificará el día 24, conforme a las instrucciones aprobadas por la Comisaría de Seguros el día 14, y publicadas en el Boletín y domicilio social, desde cuya fecha se están expidiendo las papeletas en la Oficina Central, de nueve a una de la mañana y de cuatro a seis de la tarde.

«LA MONARQUÍA» EN PROVINCIAS

Visitando Alcalá la Real

Alcalá la Real sigue las tradiciones de su nombre siendo un pueblo esencialmente monárquico; jamás



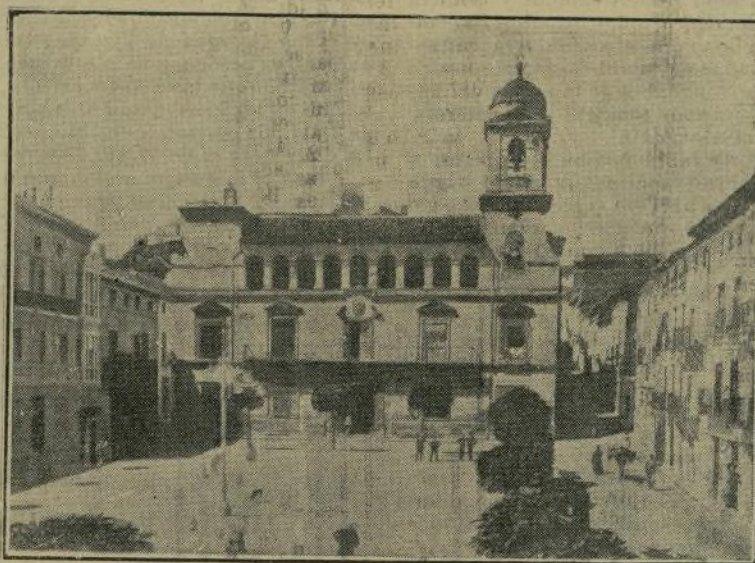
D. Manuel Durán, Alcalde de Alcalá la Real.

han existido organizados más partidos que los afectos al trono, y justo es reconocer que el conservador, único que hoy existe por su coacción, disci-

blicana sus iras y ambiciones. Alcalá la Real muestra orgullosa su bandera monárquica, ofreciendo alto ejemplo a aquellos otros pueblos enlodados en las contiendas políticas enemigas del régimen.

Otro interesante aspecto de esta localidad es el que ofrece como pueblo urbano. La personalidad de su alcalde, el Sr. Durán, y también la del digno secretario del Ayuntamiento, D. Fernando de la Fuente, destacan con vigoroso relieve en la obra de urbanización y progreso de Alcalá la Real. A la inteligencia, celo y actividad infatigable de estas dos prestigiosas personalidades, debe el pueblo gran parte de su significación urbana y de su constante florecimiento. El Sr. Durán piensa llevar a pronto término las obras del hospital y llevar a cabo otras importantes y utilísimas reformas que han de embellecer y mejorar notablemente la antigua y hermosa ciudad andaluza, que en la actualidad cuenta con varios y suntuosos templos, un elegante teatro, Casinos, Círculos, cafés, numerosos establecimientos comerciales, espléndidos paseos, espaciosas calles, edificios de moderna construcción, en su mayor parte, y magníficas Casas Consistoriales.

Pueblo eminentemente agrícola, Alcalá la Real es rico en cereales, aceites y vinos. Las



Plaza del Ayuntamiento de Alcalá la Real.

EL CASTILLO DE ABEN-ZAIDE

Elébase en el cerro de la Mota de quietud y silencio rodeado, y aún el eco glorioso del pasado en su recinto misterioso flota.

Con fiera saña el huracán le azota; anida el cuervo en su interior aislado y en su suelo al azar abandonado, con extraño vigor el musgo brota.

Prestando a aquel lugar mayor misterio, se levanta el humilde cementerio al pie de la ruinosa fortaleza:

¡Por eso de continuo el alma mía evoca sus grandezas... y le envía sus recuerdos de amor y de tristeza!

María del Pilar Contreras de Rodríguez.

plina y acierto de su jefe el senador vitalicio Excmo. Sr. D. Rafael Abril y Levid, constituye una gran fuerza de lealtad y defensa para el Rey.

MANUEL DURÁN
Alcalde de Alcalá la Real.

©

Uno de los pueblos más importantes de la provincia de Jaén es, sin duda, Alcalá la Real, y acaso el más interesante de todos si se le mira desde su aspecto político. Alcalá la Real —como elocuentemente dice su dignísimo alcalde D. Manuel Durán en las líneas que preceden a este artículo— es un pueblo eminentemente monárquico. Si por otros conceptos no tuviera ya Alcalá la Real nuestra estimación, la tendría por su acendrado monarquismo. Aunque en todos los pueblos de España, para honra de la institución, se rinde caluroso culto al régimen y singular devoción a la augusta figura de nuestro Soberano, hay pueblos como Alcalá la Real que pueden envidiarse de no tener otra expresión política que la monárquica. No hay en este simpático pueblo andaluz luchas de partido que enturbien su paz, ni en él desata la secta repu-



D.ª María del Pilar Contreras de Rodríguez
Notable poetisa nacida en Alcalá la Real

la atracción de forasteros, confeccionando un programa de verdadera amenidad, que ha de satisfacer seguramente al vecindario y a cuantos acudan a las fiestas de los pueblos inmediatos.

Para informar mejor a los lectores, hoy que dedicamos nuestra atención a Alcalá la Real, transcribimos aquí el texto del programa:

«Día 21.—Alborada, con repique general de campanas, disparo de cohetes y palmas reales y gran diana.

Inauguración de la feria de ganados. Concierto en el paseo. Iluminación en la Carrera de las Mercedes. Velada en el Paseo, con asistencia de la Banda de música.

Días 22 y 23.—Concierto en el paseo. En la plaza del Ayuntamiento, elevación de globos. Cucañas. Iluminación y velada.

Día 24.—Cucañas en la plaza de la Constitución y elevación de globos con premio de bonitos juguetes para los niños que logren cogerlos a su caída.

Cinematógrafo público, combinando la hora con la de los demás espectáculos que concurren estos días.

Día 25.—Concierto en el paseo por la Banda de música de esta ciudad.

Fiesta de los niños de las escuelas públicas, con función gratuita de Circo. Elevación de globos. Cinematógrafo público.

Día 26.—Cinematógrafo en la plaza. Velada en el Real de la feria. Tómbola. Teatros-Circos y otros espectáculos.»

Las fiestas de Alcalá la Real, que todos los años son lucidísimas, prometen éste el mayor esplendor. Son de las más renombradas de Andalucía y atraen siempre gran número de vecinos de los pueblos inmediatos.

Por último, este bonito y pintoresco pueblo andaluz fué cuna del insigne escultor Martínez Montañés, de la ilustre escritora y compositora Doña María del Pilar Contreras de Rodríguez, que honra esta página con un bello soneto, muestra acabada de sus grandes dotes de poetisa, y el distinguido cronista de la ciudad, D. Antonio Guardia Castellano, autor de una interesantísima leyenda, ilustrada con notas, que constituyen la historia más completa de Alcalá la Real.

CARNET MUNDANO

En la madrugada del miércoles dió a luz felizmente un hermosísimo niño la joven y distinguida señora de Sáinz de Vicuña, hija de los marqueses de Alhucemas.

La madre y el recién nacido se encuentran en el más satisfactorio estado.

LA MONARQUÍA se asocia cordialmente a las numerosas felicitaciones que reciben los señores Sáinz de Vicuña y la familia del ilustre presidente del Senado.

Gaceta de Buenavista

Con tan buen deseo como falta de oportunidad y de razón parece que se ha tratado de gestionar nuevos exámenes extraordinarios para los alumnos de las Academias militares.

Nuestras noticias nos hacen creer no obtendrán resultado estas pretensiones que perturbán la buena marcha de la enseñanza y cuya justificación se hace difícil, teniendo en cuenta que acaban de terminar los concedidos este verano.

©

Los Somatenes de Cataluña, según el resultado de la revista anual, comprenden 47.197 hombres, incluyendo los cabos y subcabos.

De ellos hay en Barcelona 18.044; en Tarragona, 5.339; en Lérida, 12.358, y en Gerona, 9.556.

Actualmente es comandante general de estas fuerzas el general de brigada Sr. Hervás, que tiene a sus órdenes dos tenientes coroneles y ocho comandantes de Infantería, para el mando y organización de las mismas.

En su armamento dominan las escopetas de retrocarga, que son en número de 27.289; las de pistón, 9.154; las Remington, 6.488.

Existen además 476 Winchester, 228 Mausers y algunas otras armas largas.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS



CAPITAL SOCIAL
12.000.000 DE PESETAS EFECTIVAS
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA,
FRANCIA, PORTUGAL Y MARRUECOS

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS

Domicilio: Alcalá. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, 60
MADRID

PAPELERÍA ALEMANA IMPRESA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN
MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS
CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya BILBAO

Gran Balneario de La Aliseda (JAÉN)

Situación soberbiamente hermosa, rodeada de montes, bosques de alisos, encinas, álamos, fresnos y pinars. Altitud de 700 metros.

Dos manantiales: San José y la Salud.

De maravillosos resultados para los catárrs de todas las mucosas, infartos del pulmón, pleuresías crónicas, tuberculosis laríngea, bronquitis de todas clases, estados neurasténicos, anemia, dispepsia, litiasis, diabetes, infartos del hígado y especialmente en los del bazo.

El local le la fuente de San José es de reciente construcción, y de instalación tan lujosa y completa, que puede competir con los mejores del extranjero, especialmente en lo que se refiere a cámaras de inhalación, pues el ázoe surge á la vista de los enfermos, formando nutridas sargas de cristalinas burbujas. Los aparatos son de los más perfecto y rico que se construye.

Hay máquina para lavar y desinfectar las ropas. Cámara de desinfección para las ropas limpias. Modernísimos aparatos esterilizadores de cubiertos en cada comedor á la vista del público. Desinfección completa de las habitaciones por medio del Autrán. Filtro para el agua en el Hotel.

Existe un suntuoso Hotel con muchas y cómodas habitaciones, salón de recreo, sala de billar y espléndido comedor.

Viaje comodísimo por la línea de Madrid á Sevilla. Estación de Santa Elena.

Recomendamos á nuestras lectoras y lectores que visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su almacén se ven verdaderas preciosidades.

ALUMBRADO ELECTRICO PARA AUTOMÓVILES
DE LA CASA

JOSEPH LUCAS LIMITED

BIRMINGHAM
INGLATERRA

“KING OF THE ROAD”

“EL REY DEL CAMINO,,

Automóviles SCRIPPS-BOOTH

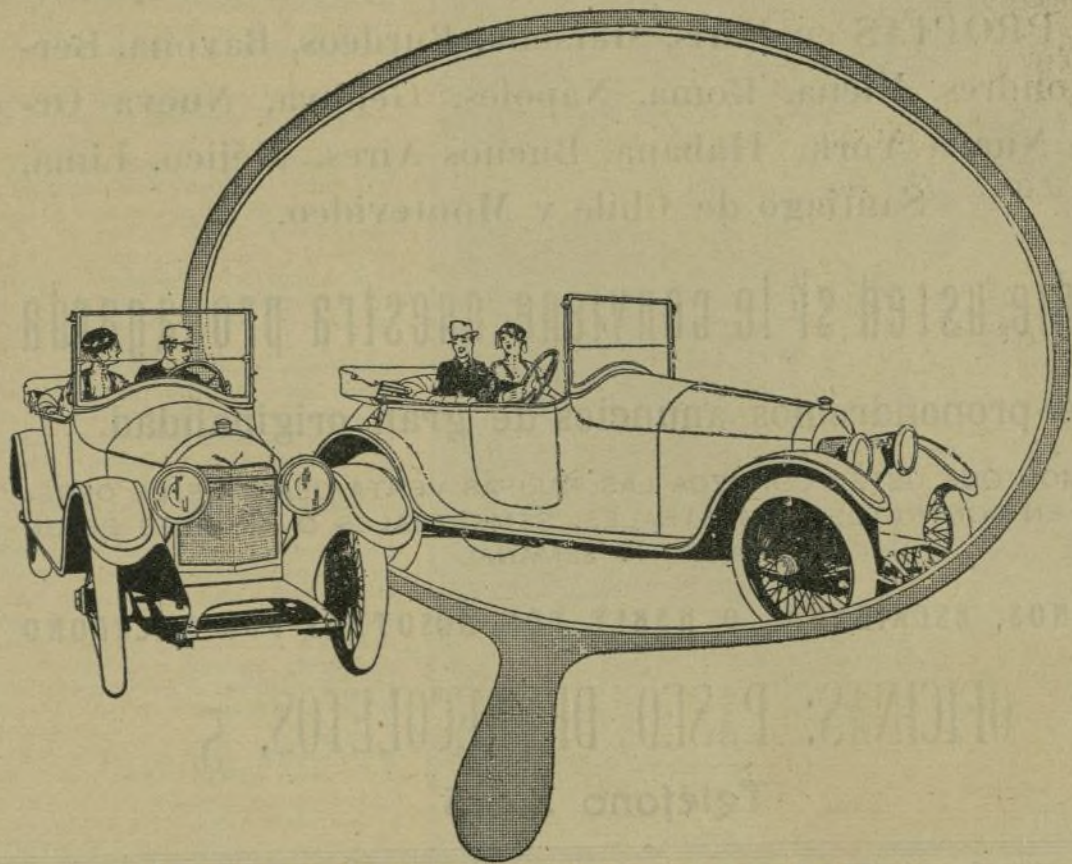
10-12 CABALLOS

EL COCHE AMERICANO MÁS ELEGANTE

REPRESENTANTES:

Castellá & Campuzano

PASEO DE RECOLETOS, 16.—TELÉFONO 5.912
MADRID



PEDID PRESUPUESTOS Y TARIFAS A

Ayuntamiento de Madrid

A ESPAÑA, QUE TANTOS BENEFICIOS ALCANZA CON SU NEUTRALIDAD, LA ESPERA, EN LOS NO LEJANOS DÍAS DE LA PAZ EUROPEA, UN PRODIGIOSO ENGRANDECIMIENTO MERCANTIL, USTED, AMIGO INDUSTRIAL, AUNQUE NO NECESITE AFIANZAR SU SÓLIDO PRESTIGIO, PRECISARÁ, DESPUÉS DE LA CRISIS DE AHORA, EXTENDER EL RADIO DE ACCIÓN, IMPONIENDO SU NOMBRE EN NUEVAS PLAZAS COMERCIALES

LEA USTED LO QUE *La Monarquía* LE DICE:

USTED PRECISA, anunciar en un periódico cuyos lectores por su posición económica puedan ser buenos clientes, favorecedores de las industrias.

USTED PRECISA, el aumento y la protección de sus bienes mercantiles.

USTED PRECISA, ser no sólo conocido en España sino en el Extranjero.

USTED PRECISA, anunciarse asiduamente en una publicación prestigiosa.

"LA MONARQUÍA," QUIERE QUE USTED examine nuestros libros para que vea cual es nuestra circulación por España, Francia, Inglaterra, Alemania y América.

"LA MONARQUÍA," QUIERE QUE USTED conozca la **cantidad y calidad** de nuestros lectores.

"LA MONARQUÍA," QUIERE QUE USTED nos conceda el honor de visitarnos para comprobar si le conviene anunciar su industria en estas páginas.

"LA MONARQUÍA," ES EL ÚNICO PERIÓDICO ESPAÑOL QUE PUBLICA EN SUS NÚMEROS ARTÍCULOS EN FRANCÉS, INGLÉS Y ALEMÁN, TENIENDO AGENCIAS PROPIAS en París, Marsella, Burdeos, Bayona, Berlín, Londres, Viena, Roma, Nápoles, Génova, Nueva Orleans, Nueva York, Habana, Buenos Aires, Méjico, Lima, Santiago de Chile y Montevideo.

Estudie usted si le conviene nuestra propaganda
Le propondremos anuncios de gran originalidad.

DESEAMOS QUE USTED CONOZCA LAS TARIFAS VENTAJOSAS QUE LE OFRECEMOS EN CONTRATOS TRIMESTRALES, SEMESTRALES O ANUALES DE UN ANUNCIO SEMANAL

VISÍTENOS, ESCRÍBANOS O HABLE CON NOSOTROS POR TELEFONO

OFICINAS: PASEO DE RECOLETOS, 5
Teléfono 3.415

Imp. de A. Ungria, P.ª de la Encarnación, 2.

Ayuntamiento de Madrid

SUSCRIPCIÓN

EN MADRID Y PROVINCIAS

Semestre..... 2,60 pias.

Año..... 5,00 "

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y corresponsales, 25 ejemplares, 75 céntimos.

Número del día 5 cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Paseo de Recoletos, 5

MADRID

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros a cargo del suscriptor

Tarifa de anuncios en la última página del periódico

Número atrasado, 10 cts.



Director-Propietario

BENIGNO VARELA

Colaboradores ilustres de La «Monarquía»

<p>Excmo. Sr. D. Eduardo Dato.</p> <p>» » Marqués de Alhucemas.</p> <p>» » Conde de Romanones.</p> <p>» » D. Miguel Villanueva.</p> <p>» » A. González Besada.</p> <p>» » José Sánchez Guerra.</p> <p>» » Gabino Bugallal.</p> <p>» » Marqués de Lema.</p> <p>» » D. Francisco Bergamín.</p> <p>» » Juan de la Cierva.</p> <p>» » Trinitario R. Valarino.</p> <p>» » Manuel Allendesalazar.</p> <p>» » J. Navarro Reverter.</p> <p>» » Juan Pérez Caballero.</p> <p>» » D. Arlas de Miranda.</p>	<p>Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.</p> <p>» » Marqués de Vadillo.</p> <p>» » D. Joaquín Ruiz Jiménez.</p> <p>» » Fermín Calbetón.</p> <p>» » Emilio Ortuño.</p> <p>» » Julio Burell.</p> <p>» » Antonio Barroso.</p> <p>» » Conde de Sagasta.</p> <p>» » D. Amallo Gimeno.</p> <p>» » Rafael Gasset.</p> <p>» » Antonio López Muñoz.</p> <p>» » Conde de Albay.</p> <p>» » D. Juan Alvarado.</p> <p>» » Marqués de Figueroa.</p> <p>» » Duque de Arión.</p> <p>» » Conde de Esteban Collantes.</p> <p>» » Marqués de Torralba.</p> <p>» » Conde de San Luis.</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------